



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

LA HUERTA COMUNITARIA COMO HERRAMIENTA
PEDAGÓGICA EN BARRIOS PERIURBANOS DE MAR DEL
PLATA (ARGENTINA): UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN SOCIAL

Autora: Cintia Casado Muñoz

Tutor: Asur Fuente Barrera

Palencia, Junio 2022



RESUMEN

En este trabajo se realiza una propuesta de intervención comunitaria tras identificar las principales problemáticas que sufren los barrios periurbanos de la ciudad de Mar del Plata (Argentina). Para ello, se ha realizado un trabajo de campo y un análisis tanto del contexto general como de la comunidad. Esta propuesta tiene como fin último la emancipación de la población vulnerada a través de la creación de un espacio basado en la no violencia, la cooperación y la cohesión social: la huerta comunitaria pedagógica. Con esta herramienta se pretenden favorecer procesos socioeducativos en un espacio seguro y de esparcimiento -necesario para personas que conviven en ambientes cargados de violencia-, un espacio que pueda fomentar en el futuro varias líneas de trabajo emancipadoras.

Palabras clave: población vulnerada, violencia, agricultura terapéutica, participación activa, cohesión social.

ABSTRACT

In this work, an intervention proposal is made after identifying the main problems suffered by the community in the peri-urban neighbourhoods of Mar del Plata (Argentina). To this end, fieldwork and an analysis of both the context and the community have been carried out. The ultimate aim of this proposal is the emancipation of the vulnerable population through the creation of a space based on non-violence, cooperation and social cohesion: the pedagogical community garden. This tool favours socio-educational processes in a safe and recreational space, which is necessary for people who live in violent environments. This space can promote several future lines of work that are emancipating.

Key Words: vulnerable populations, violence, therapeutic agriculture, active participation, social cohesion.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. JUSTIFICACIÓN Y VINCULACIÓN CON EL GRADO DE EDUCACIÓN SOCIAL.....	5
3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	6
3.1 Población vulnerada.....	6
3.1.1 Vulneración infantojuvenil.....	7
3.1.2 Vulneración de mujeres y niñas.....	9
3.2 Agricultura terapéutica.....	11
3.2.1 La huerta comunitaria pedagógica.....	13
3.3 Mecanismos participativos con población vulnerable y vulnerada.....	14
3.4 Experiencias de éxito y antecedentes.....	15
4. OBJETIVOS.....	17
5. METODOLOGÍA.....	17
5.1 El diario de campo.....	18
5.2 La entrevista abierta.....	19
6. RESULTADOS.....	19
7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	23
7.1 Contexto.....	23
7.2 Población.....	29
7.3 Objetivos.....	29
7.4 Metodología.....	30
7.5 Actividades.....	31
7.6 Temporalización.....	35
7.7 Evaluación.....	35
8. REPERCUSIÓN ESPERADA Y ACCIONES FUTURAS.....	37
9. CONCLUSIONES.....	37
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	38
ANEXOS.....	43

1. INTRODUCCIÓN

Existe una innegable conexión entre los seres humanos y la naturaleza de la que forman parte, y la salud de ambos depende del tipo de relación que mantengan entre sí. A lo largo de nuestra historia, en muchas sociedades hemos ido perdiendo esa relación armónica que caracterizaba a las sociedades pre-estatales, lo que ha derivado en la explotación humana de la naturaleza como mera fuente de recursos, una explotación que ni si quiera atiende a las necesidades de todas las personas.

Como respuesta a la industrialización y la masificación en los espacios urbanos, se han generado diferentes corrientes multidisciplinarias que tratan de potenciar el bienestar de las personas mediante el contacto con la naturaleza. Y es que, este vínculo - que se ha ido rompiendo abruptamente en los últimos siglos- favorece el desarrollo personal en todos sus ámbitos.

En nuestras sociedades capitalistas, en determinados contextos, el vínculo mismo entre seres humanos y naturaleza ha sido capitalizado y pareciera ser el privilegio de una parte de la población. Y es que el disfrute de los espacios limpios, naturales y los productos de la tierra, se han convertido en ocio y disfrute de quienes pueden permitírselo. Esto genera que la población más desfavorecida no cuente con las mismas posibilidades de acceder a la naturaleza y, por tanto, a los bienes que un vínculo sano con ella nos brinda. Por ejemplo, los habitantes de los barrios periurbanos de Mar de Plata, en los que centraremos nuestro trabajo, tienen dificultades de acceso a un territorio limpio, a los puntos verdes de la ciudad o a la costa; así, la lejanía y el coste de transporte suponen una verdadera barrera para muchos habitantes de estas zonas¹.

Es necesario generar proyectos que acerquen a la población más vulnerada espacios naturales y sus recursos. En este trabajo se propone la creación de un espacio natural en el que se puedan generar lazos sociales que favorezcan al sentimiento de pertenencia del lugar y a la participación activa de la comunidad. Con ello, se pretenden generar líneas de trabajo que beneficien a la población en aspectos como el de la seguridad alimentaria -con acceso a productos frescos y saludables-; la higiene tanto personal como

¹ Los barrios periurbanos de Mar de Plata tienen dificultades de acceso, en muchos aspectos, a un territorio limpio; a los puntos verdes de la ciudad reconocidos por la Ordenanza Territorial de Mar del Plata; transporte a precios muy elevados/lejanía; costa a casi 11km. Se hace referencia más adelante a los documentos gubernamentales de “Plan de gestión territorial de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredón” y “Plan de desarrollo urbano de la zona Noroeste de la ciudad Mar del Plata” donde esta información está detallada.

del entorno; la puesta en valor de los recursos y del medioambiente; y perspectivas de futuro como la creación de empleo. Toda esta propuesta se desarrolla en las inmediaciones de la sede de la Fundación Infancia en Riesgo, en Mar del Plata, Argentina, donde se ha llevado a cabo un análisis del terreno por tres meses.

2. JUSTIFICACIÓN Y VINCULACIÓN CON EL GRADO DE EDUCACIÓN SOCIAL

La población que vive en los barrios periurbanos de Mar del Plata representa la más vulnerada de la ciudad y, por tanto, la más carente de recursos. Este trabajo pretende ahondar en esta realidad, tratando de comprender las problemáticas con las que conviven las familias de estas zonas. Y es que es necesario realizar proyectos que partan del análisis de la realidad concreta porque, de lo contrario, puede ocurrir como en los barrios citados, que cuentan con un historial de proyectos fracasados, precisamente, por la falta de un análisis previo sobre el terreno. Además, de esta forma se pueden generar lazos con la comunidad y crear vínculos de confianza, lo que enriquece y facilita nuestra labor profesional como educadores sociales, una labor fundamentalmente de acompañamiento.

Para lograr la justicia social y la equidad, tenemos que brindar las herramientas necesarias a las poblaciones con las que trabajemos para que puedan acceder a los recursos en igualdad de oportunidades. En los últimos años, tras la urbanización masiva y la devastadora explotación de recursos naturales, se han generado nuevas prácticas que buscan reconstruir el vínculo que existía entre la naturaleza y el ser humano. En esta línea, muchas prácticas de agricultura urbana se centran en la estética de los centros de las ciudades y no cuentan con estrategias de transformación social e inclusión.

Nuestra propuesta de intervención va encaminada a la transformación social de los barrios más vulnerados de Mar de Plata y tiene la intención de implicar a toda la comunidad. Dicha propuesta se desarrolla desde la Educación Social, teniendo en cuenta todos los documentos profesionalizadores y atendiendo al código deontológico. Uno de los puntos más relevantes de la propuesta es la coherencia con el lugar y la comunidad, respetando y atendiendo las demandas de ambos. Algo que caracteriza a nuestra disciplina es la ética, el tener en cuenta a las personas y su contexto, respetando su libertad y

autonomía. Por ello, se ha realizado un trabajo previo que, si bien no es una investigación exhaustiva, pretende conocer de manera más profunda el contexto concreto de la intervención mediante algunas metodologías y herramientas de la investigación social. Todo ello con el objetivo de crear un espacio generador de procesos educativos a los que la población vulnerada tenga acceso, un espacio que se irá construyendo en torno a una huerta comunitaria: herramienta pedagógica y, al mismo tiempo, bien común.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1 Población vulnerada

Se ha hablado sobre la vulnerabilidad de las personas a lo largo de la historia y desde perspectivas diversas. Dependiendo de la disciplina -es decir, del punto de vista- y de la persona que lo define, la vulnerabilidad engloba un sinnúmero de personas que se encuentran en situaciones diferentes. Desde las ciencias sociales, se coincide en el hecho de que las personas en situación de vulnerabilidad tienen en común un menor acceso a satisfactores sociales que cubran sus necesidades. Pero si tuviéramos en cuenta el sentido más puro de la palabra “vulnerable” y recurriésemos a su definición, la Real Academia Española de la Lengua dice lo siguiente: “que puede ser herido o recibir lesión, física o moralmente” (RAE, 2021). En este sentido, cualquier persona es susceptible de ser vulnerada, pero que ello suceda depende de una multitud de factores que exponen más o menos a las personas a la vulneración. En este documento, cuando hablamos de “personas vulneradas” hacemos referencia a las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad pero que, además, ya han sido vulneradas, es decir, dañadas física y/o moralmente.

La vulneración de las personas se vincula con la salud emocional y mental, algo que tiene repercusión directa en las relaciones sociales. Estamos ante una cuestión de salud pública que concierne a la sociedad en su conjunto porque, de acuerdo con la OMS (OMS 2001a, p. 1): “un estado de bienestar en el cual el individuo se da cuenta de sus propias aptitudes puede afrontar las presiones normales de la vida, puede trabajar productiva y fructíferamente y es capaz de hacer una contribución a su comunidad”.

Como ha puesto de manifiesto la literatura científica, las personas que son vulneradas y violentadas presentan niveles más altos de estrés, depresión, autoestima baja

y mayores niveles de violencia e impulsividad; incluso presentan efectos negativos a nivel neuropsicológico (Hurtado y Serna, 2012). Así, las personas que son o han sido víctimas de algún tipo de violencia ven limitada su relación con las demás personas y su desarrollo en sociedad en múltiples dimensiones, es decir, la población vulnerada sufre diversos tipos de violencia que afectan a su desarrollo humano. Pues bien, en barrios periurbanos y de bajos recursos, así como en el medio rural, nos encontramos con los mayores niveles de población vulnerada.

La vulnerabilidad tiene múltiples dimensiones e implica una menor oportunidad de respuesta o recuperación ante las victimizaciones (Jiménez, Manzano y Mohor, 2021). Las personas o núcleos familiares vulnerados tienen así varios factores en su contra para poder enfrentar estas situaciones o revertirlas. Esta vulnerabilidad se puede medir mediante indicadores sobre necesidades y satisfactores. En este sentido, es útil la conocida pirámide de necesidades de Maslow (1943) o la matriz de Manfred Max Neef (2006).

En el presente trabajo, tienen especial interés las aportaciones de Nussbaum (2012) en el campo de las necesidades humanas. Por un lado, mantiene un enfoque feminista (hay que tener en cuenta que las mujeres conforman la población más expuesta a vulneraciones de los derechos) y, por otro, contempla la cuestión de la universalidad y la diversidad cultural desde una perspectiva crítica, ambos aspectos relevantes para este proyecto. Pero lo revolucionario en este campo es su cambio de visión en cuanto a las necesidades de la población, que deberían transformarse en “capacidades”. En vez de hacer referencia al sistema necesidad/satisfactor, pone énfasis en la capacidad que la persona tiene para poder llegar a este satisfactor. Y los Estados e instituciones deberían tener en cuenta estas necesidades y capacidades que tiene la población para poderlas satisfacer. Es la forma más justa y sostenible para caminar hacia una mayor igualdad social.

3.1.1 Vulneración infantojuvenil

Cuando hablamos de población vulnerada, es necesario tener en cuenta qué colectivos están más expuestos. Pues bien, si nos centramos en las etapas vitales, la infancia, la adolescencia y la vejez, se caracterizarían por una mayor vulnerabilidad. En este trabajo

nos vamos a centrar en la infancia y adolescencia, etapas con las que trabajaremos más directamente en nuestra propuesta de intervención.

A lo largo de los primeros años de vida, el cuerpo sufre un constante cambio físico fruto del proceso de maduración que también se da a nivel cerebral. Estos años suponen también un aprendizaje constante propio de la socialización. En este proceso, la adolescencia es una etapa determinante en la que cobra especial importancia lo aprendido fuera de la familia. Así, es normal que percibamos desorientación en las personas adolescentes, puesto que están en un proceso de aprendizaje de nuevas formas de socializar, de tratar y gestionar las emociones, es decir, están madurando emocionalmente (Bueno, 2019).

En este proceso son muy importantes los referentes, ya que van a determinar lo que percibimos como “bueno” o “malo” (valores) a la hora de socializar o de responder emocionalmente. En esta etapa, que implica el paso de la niñez a la adultez, el proceso de socialización determina en buena parte nuestra identidad, nuestra forma de ver y estar en el mundo. Aprendemos a reconocer nuestra sociedad más allá de la familia, a interiorizarla de una forma más racional y rompemos de alguna forma con la socialización que tuvimos en la niñez en el seno de nuestra familia.

Para poder hacernos una idea del panorama mundial en cuanto a la violencia que sufre la población infantojuvenil, según datos oficiales de la OMS (2020), más de la mitad de las personas de entre 2 y 14 años han sido violentadas. Uno de los últimos estudios publicados sobre la relación entre violencia y autoestima en adolescentes de América Latina corrobora que, a mayor nivel de violencia sufrida, menor autoestima (Guasti y González, 2022). Más del 80% de las personas participantes en este estudio, realizado en América Latina y el Caribe (ALC), han sufrido o sufren violencia moderada, lo que también reafirma que estamos ante la región con mayor nivel de incidencia de la violencia a nivel mundial (UNICEF, 2021). De hecho, según el último informe de UNICEF, se estima que los homicidios de niños, niñas y adolescentes está creciendo en estos últimos años en estas latitudes.

Esta tendencia se mantiene en los informes de UNICEF (2021) referentes a Argentina, donde, según los informes, alrededor del 70% de los hogares ejercían violencia física sobre las personas menores en 2017. Los datos de violencia contra menores en la

República Argentina que han sido recogidos por “El Programa las Víctimas contra las Violencias”. Este programa estatal facilita un número telefónico al que pueden llamar las víctimas u otras personas que quieran denunciar por ellas.

Los datos recogidos por este medio no representan el total de víctimas porque, por ejemplo, no todas las personas tienen acceso a línea telefónica y, además, ser violentado puede generar mucho miedo en el/la menor como para denunciar. Aun así, los datos recogidos informan de 9.989 víctimas de violencia familiar y/o sexual durante el año 2021, siendo cuatro veces más los casos de niñas y adolescentes mujeres que de niños y adolescentes varones. Estas cifras, además, se han incrementado a partir de la pandemia en un 15% (Argentina UNICEF, 2021).

Debemos tener en cuenta que la población que ha sufrido violencia durante estas etapas tan sensibles y vulnerables, van a ser más propensas a sufrir nuevos tipos de violencia y problemas de salud mental (Finkelhor et al., 2007). De hecho, la negligencia o la violencia durante el primer año de vida también están estrechamente relacionadas con los problemas de estrés posteriores (UNICEF, 2017). No obstante, algunos estudios sobre la situación en España ponen de manifiesto que alrededor del 80% de las personas han sufrido violencia en sus primeras etapas de vida, no obstante, muchos de estos datos pueden estar infrarrepresentados (Beltrán, 2019). Es decir, parece que la violencia infantojuvenil es un problema social a escala mundial.

3.1.2 Vulneración de mujeres y niñas

Las mujeres y las niñas siguen siendo especialmente vulneradas, una cuestión que tampoco entiende de fronteras. La Asamblea General de las Naciones Unidas, reconoce la violencia contra las mujeres (VCM en adelante) en el año 1993, con la “Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer”. Es este el primer informe oficial emitido por un organismo reconocido internacionalmente y por los Estados en el que se hace visible la problemática social de la violencia contra la mujer. Si bien ya existían personas que habían abordado y estudiado esta temática, no fue hasta entonces cuando, del ámbito privado al que estaba relegada pasa a convertirse en tema de interés social: “Por violencia contra la mujer se entiende todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la

privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada” (General, 1993, p. 3). Es entonces cuando los organismos oficiales, obligados por la Declaración de las Naciones Unidas, comienzan a tener en cuenta a este grupo social para las políticas públicas.

Aun así, muchos Estados no cuentan todavía con políticas públicas suficientes y efectivas contra la violencia machista que caminen hacia la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. De hecho, en 2006, Naciones Unidas tuvo que emitir una resolución en la que se insistía a los países en su obligación de tener en cuenta la violencia machista en un documento titulado “Intensificación de los Esfuerzos para Eliminar Todas las Formas de Violencia contra la Mujer”.

En los estudios más recientes de la ONU nos encontramos con un informe realizado en 2021 que recoge la incidencia durante y después de la situación de pandemia (“Measuring the shadow pandemic: Violence against women during COVID-19”). En este informe se pone de manifiesto que el 45% de las mujeres se han visto expuestas directa o indirectamente a algún tipo de VCM desde el comienzo de la pandemia, un porcentaje que sube al 65% si no sólo se contempla este periodo. Estos datos suponen una media entre los países que conforman la muestra, pero, discriminando por países, las cifras son aún más preocupantes en algunos lugares. En Bangladesh, por ejemplo, el 80% de las mujeres han estado expuestas a la VCM durante la pandemia y un 93% a lo largo de su vida. En general, las mujeres con mayor incidencia fueron las desempleadas y las de edades comprendidas entre los 18 y 49 años.

En Argentina, gracias al Observatorio de Violencias de Género “Ahora que sí nos ven”, sabemos que durante el año 2021 ha habido 256 mujeres asesinadas víctimas de violencia machista (182 han quedado en intento). Esto significa un feminicidio cada 34 horas, y 1 de cada 4 víctimas habían denunciado ante la justicia. No ha habido cambios significativos a lo largo de los años y, siguiendo con la tendencia mundial, en el país también representa una lacra que debe atajarse mediante políticas públicas con perspectiva de género real. De hecho, la propia “ONU Mujeres” asegura que contamos con la suficiente evidencia como para asegurar que la VCM se palia con la mejora de estas políticas.

Las mujeres víctimas de violencia presentan una estrecha relación con varios problemas de salud mental. De hecho, estas mujeres presentan 4 veces más problemas de salud mental y emocional (Bermúdez y Solís, 2021). En este sentido, se ha relacionado la VCM con altos niveles de estrés, comportamientos autodestructivos, impulsos violentos incluso hacia hijos e hijas, estrés postraumático, etc. Además, de forma particularmente alarmante, las mujeres que sufren violencia por parte de sus parejas no se reconocen como víctimas y esto complica la intervención aún más.

3.2 Agricultura terapéutica

Ya que la población vulnerada y violentada tiene más probabilidad de sufrir algún tipo de problema relacionado con la salud mental, es importante conocer cuán beneficiosa es la agricultura y el contacto con la naturaleza en este sentido. Si nos remontamos a la teoría de Ulrich (1979), a finales de los años 70 comienza a comprobar cómo el simple paisaje natural tiene efectos positivos en la salud mental y emocional de las personas. Cuando los pacientes contemplaban la naturaleza, reducían los niveles de estrés e incluso se incrementaban sentimientos que refuerzan los lazos afectivos. También llegó a observar cómo se veía reducida la activación del miedo. Estos experimentos invitan a reflexionar sobre la importancia del entorno en el desarrollo de actividades, ya que la estética del ambiente está estrechamente relacionada con el bienestar de las personas. Y el aire libre ha demostrado influir de manera positiva (Ulrich, 1979).

A lo largo de los años se han seguido estudiando los posibles beneficios psicológicos de la relación con la naturaleza y podemos encontrar estudios que evidencian mejoras de la función cognitiva, del estado de ánimo o del nivel de estrés después de haber realizado actividades en entornos naturales. En esta línea, un estudio realizado durante 5 semanas con 8 veteranos de guerra en EE. UU., puso de manifiesto que el uso de la horticultura producía un decremento en los síntomas de ansiedad, depresión y estrés (Stowell, Owens, & Burnett, (2018). Algunos teóricos como Kaplan (1995), que han estudiado cómo la naturaleza posee una capacidad restaurativa a nivel psicológico, avalan la idea de que el simple hecho de contemplar un ambiente natural favorece el bienestar psicológico e incluso el aprendizaje.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 1996), por su parte, define la agricultura urbana como “la producción de alimentos

dentro de los confines de las ciudades: en los patios, terrazas, huertos comunitarios y huertas de frutales, así como en espacios públicos o no aprovechados. (...) en la mayoría de los casos se trata de una actividad en pequeña escala y dispersa por toda la ciudad” (pp. 43-57).

La Red de Agricultura Urbana de Investigaciones Latinoamericanas (2002) define como agricultura urbana “La práctica agrícola y pecuaria en las ciudades, que por iniciativa de los productores/as afincados muchas veces en los barrios marginales, villorios, favelas, rancherías, barriadas y/o pueblos jóvenes y periurbanos, colindantes a las ciudades, utilizan los mismos recursos locales, como mano de obra, espacios, agua y desechos sólidos orgánicos y químicos, así como servicios, con el fin de generar productos de autoconsumo y también destinados a la venta en el mercado” (p. 5).

Según informes de la FAO, las personas que desarrollan esta actividad, en su mayoría, son mujeres en situación de pobreza y desempleo que habitan en las ciudades. Así, los principales beneficios de contar con huertas en las zonas urbanas están estrechamente ligados a dos problemáticas mundiales: la pobreza y la destrucción del medio ambiente.

Nuestra propuesta de intervención comunitaria se centrará en la práctica concreta de la horticultura, puesto que puede acarrear beneficios tanto para la salud individual como colectiva. De esta forma, también se pueden favorecer otros procesos de aprendizaje y relación interpersonal.

Al margen de los ya citados, las huertas comunitarias tienen otros beneficios como los que se derivan de la alimentación saludable y el consumo de alimentos frescos. Además, no debemos olvidar el capital social que surge de las relaciones de confianza y cooperación entre las personas. Como plantea Durston (2000), “las relaciones estables de confianza, reciprocidad y cooperación pueden contribuir a tres tipos de beneficios: reducir los costos de transacción, producir bienes públicos, y facilitar la constitución de organizaciones de gestión de base efectivas, de actores sociales y de sociedades civiles saludables” (Durston, 2000, p. 36).

El barrio para el que diseñamos nuestra propuesta se encuentra en situación de marginalidad, a las afueras de la ciudad. Nos encontramos con una población en situación de pobreza extrema e indigencia, lo que exige encaminar recursos como la agricultura urbana no a conseguir un mero recurso paisajístico para el centro de las ciudades sino un espacio comunitario abierto y accesible para combatir diversas problemáticas en estos contextos maltratados.

Según estudios realizados por la FAO en América Latina, las huertas urbanas a veces no son rentables teniendo en cuenta el tiempo invertido y el beneficio que genera la producción. Pero esto cambia si nos enfocamos en las personas en situación de pobreza, cuyo beneficio puede llegar a suponer un aumento del ingreso de hasta el 20% (FAO, 2011). El proyecto que proponemos es viable en cuanto a los recursos, pues la horticultura urbana busca reducir la dependencia de recursos externos que incluso podrían ser dañinos. Además, las huertas urbanas tienen una repercusión directa en cuanto al consumo de nutrientes esenciales y productos frescos, ya que en los barrios populares de Argentina - así como en otros lugares- el consumo de alimentos se ve casi reducido a hidratos de carbono (siendo habitual la bollería y panadería) y comida precocinada. La deficiencia nutricional por la escasez de alimentos frescos como frutas y verduras es, de hecho, una de las problemáticas importantes del barrio.

3.2.1 La huerta comunitaria pedagógica

La educación a lo largo de la vida hace referencia a aquella que sucede más allá de las instituciones enmarcadas en la enseñanza formal, porque también es relevante el ámbito pedagógico de la informalidad. El uso de herramientas pedagógicas alternativas a las más tradicionales favorece otro tipo de aprendizajes. Como sociedad global, tenemos el reto de aspirar al entendimiento mutuo y la comunicación no violenta y pacífica, todo un desafío que debe anclarse en un aprendizaje basado también en la cooperación y el trabajo responsable del individuo para con la sociedad (Delors, 1997). Algunas herramientas pedagógicas utilizadas en los últimos tiempos caminan en esta dirección.

En muchos casos, los huertos como herramienta pedagógica se han implementado en centros educativos en los que se le dedica un tiempo muy limitado y estructurado dentro del currículo escolar. Aun así, esta herramienta ha proporcionado mejoras en muchos aspectos relacionados con el aprendizaje y la cooperación, consecuencia del aprendizaje multidimensional que favorece al conocimiento del entorno en el proceso educativo. Esta pedagogía que nace con Fröbel (1883), propone el contacto de niños y niñas con la naturaleza para que la conozcan de primera mano, pero en contextos en los que la naturaleza no está tan presente, se pueden crear espacios naturales en los propios centros educativos.

Gracias a las nuevas corrientes pedagógicas que han continuado con esta línea del aprendizaje multidimensional y de la importancia del contacto con los procesos naturales,

se están implementando huertas en los centros educativos con objetivos como la mejora en las relaciones interpersonales, la responsabilidad, la ética ambiental o la salud mental y emocional (Nieto y Gonçalves, 2021).

La agricultura utilizada como herramienta pedagógica puede tener una repercusión positiva en los procesos socioeducativos. Por una parte, permite desarrollar un aprendizaje significativo y multidimensional, combinando teoría y práctica. Por otra, el hecho de trabajar en entornos cuidados, saludables y, además, contruidos por los propios participantes o educandos colectivamente, favorece el aprendizaje, la responsabilidad y el sentimiento de pertenencia. Y, por último, contribuye a generar un proceso socioeducativo en un espacio de comunicación no violenta, pacífico e integrador donde puede participar toda la comunidad.

3.3 Mecanismos participativos con población vulnerable y vulnerada

Para poder construir un espacio realmente transformador, debe lograrse la participación del mayor número posible de actores del propio contexto. Esto implica que en nuestra acción socioeducativa participen de forma cooperativa instituciones, organismos y la propia comunidad de base. El trabajo conjunto es lo que realmente enriquece el proceso de aprendizaje de forma multidimensional, empoderando a las personas individualmente y como comunidad.

Esta metodología, que parte de la idea de la Pedagogía Social Comunitaria, es democrática y horizontal, y pone en valor la autonomía tanto de las personas como de las comunidades. Desde esta perspectiva, se trabaja para evitar que se vuelva a repetir la situación de marginalidad, exclusión o vulnerabilidad, creando programas y proyectos que sean reparadores y generadores de redes sociales.

En relación al trabajo con personas vulneradas, el proceso socioeducativo debe tener un acompañamiento por parte de los/as profesionales, pero debe conducir en todo momento a que las personas puedan alcanzar el empoderamiento y la autonomía como fin de la intervención. De hecho, las personas vulneradas deben formar y tomar parte de las decisiones en el proceso de toda intervención socioeducativa, puesto que son las verdaderas protagonistas. En este sentido, es útil no perder de vista, de la mano de Hart (1993), los diferentes niveles de participación que puede tener una intervención (ver Figura 1).

Figura 1



Es importante destacar que existen dos tipos de participación: activa y pasiva, que dependen del grado de poder en la toma de decisiones. Si la población es consultada y no es tenida en cuenta, se la estará tomando como un mero objeto. Sin embargo, mediante un proceso de acompañamiento, la población incluso podría llegar a la toma de decisiones autónoma. Y es que este debe ser el objetivo final de toda acción: la emancipación social.

La participación ciudadana se hace más efectiva cuando se desarrolla en el espacio local, un espacio donde la ciudadanía siente más arraigo, más familiaridad y, por tanto, más compromiso en torno a lo que le afecta directamente. Y si no se parte de ahí, la participación también es la vía para lograr ese arraigo o sentido de pertenencia.

En definitiva, una comunidad local activa y comprometida es la mayor garantía para satisfacer sus propias demandas y, por tanto, esa es la dirección que toma nuestra propuesta de intervención.

3.4 Experiencias de éxito y antecedentes

-ProHuertas (2018)

Este programa nace en 1990 en Buenos Aires impulsado y subvencionado por el Ministerio de Desarrollo de la Nación. Es a partir del año 2010 que comienzan a trabajar aspectos relacionados con la mejora de la calidad de vida de las personas. Sus proyectos no sólo se basan en huertas, sino que desarrollan otros ámbitos como, por ejemplo, la cría

de aves ponedoras o los mercados verdes. Se creó con la idea de poder abastecer de alimentos a aquellas personas que no tenían fácil acceso a productos frescos y de calidad nutricional. Pero a lo largo de los años fue creciendo no sólo en extensión sino también en objetivos. En la actualidad, cuentan con una gran expansión de proyectos. En todos ellos se realizan diferentes campañas que cambian con las estaciones, como, por ejemplo, la distribución de semillas. Esto se realiza mediante el acompañamiento de un equipo profesional y de voluntariado.

Algo muy importante de este programa es que, según sus propios datos, la mayoría del abastecimiento se realiza a familias particulares, y no sólo a instituciones gubernamentales o no gubernamentales. Promueven también la realización de ferias, a fin de poder empoderar a la comunidad mediante su impulso económico con la participación en el mercado de las propias familias. Se estima que alrededor de unas 4.000.000 de personas son beneficiarias de todos los proyectos que engloba este programa (INTA, 2020).

En resumen, los ejes de ProHuerta son: comercialización, educación, granja, herramientas y tecnologías, socio-organizacional, y promotores. Es un programa que cuenta con la intervención del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria de Argentina) y, por tanto, con recursos y un gran equipo humano. Sus evaluaciones constantes y su adaptación permanente al contexto explican algunas razones de su éxito.

-El Programa de Autoproducción de Alimentos (2016)

Este programa nace en 2002 con el mismo objetivo de paliar la pobreza y mejorar el acceso a alimentos frescos y al mercado. En este caso, es un proyecto más pequeño, y se centra en Mar del Plata y Balcarce. Este programa cuenta con el apoyo de la Universidad de Mar del Plata y el INTA, buscando que las instituciones del estado lleguen a los sectores más carenciados.

Según sus propios datos, lograron crear 100 huertas (de mayor o menor tamaño) en cada una de las cuales participaron de tres a cuatro personas. Además, aseguran haber generado más de 100 micro-emprendimientos.

Este programa no tuvo continuidad en el tiempo. En Mar del Plata han fracasado algunos proyectos por no tener un claro objetivo de integración y empoderamiento de la comunidad. Y es que, sin una línea de trabajo que priorice la participación activa, el fracaso está casi asegurado cuando la institución se retire. Por ello es muy importante tener como fin el empoderamiento y la autonomía.

4. OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

OG1 Identificar las condiciones de vida de la población vulnerada de los barrios periurbanos de Mar del Plata para contribuir en propuestas de intervención desde la Educación Social contribuyendo a la mejora de la calidad de vida de la comunidad.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

OE1 Conocer el conjunto de problemáticas que condicionan y vulneran los derechos de las personas que viven en los barrios periurbanos de Mar del Plata mediante un análisis cualitativo.

OE2 Diseñar una propuesta de intervención desde la Educación Social por medio de la agricultura terapéutica para favorecer espacios pedagógicos y de no violencia en los barrios periurbanos de Mar del Plata.

5. METODOLOGÍA

Para poder realizar una propuesta de intervención que tenga buena acogida y garantice el cumplimiento de los objetivos, es importante conocer tanto el contexto de la intervención como la población a la que va dirigida. Esto nos ayudará a entender cuáles son las necesidades reales, expresadas por los propios habitantes, para luego poder ajustar las intervenciones a esas necesidades y no terminar sometiendo a la población a acciones impuestas alejadas de sus demandas y realidades concretas.

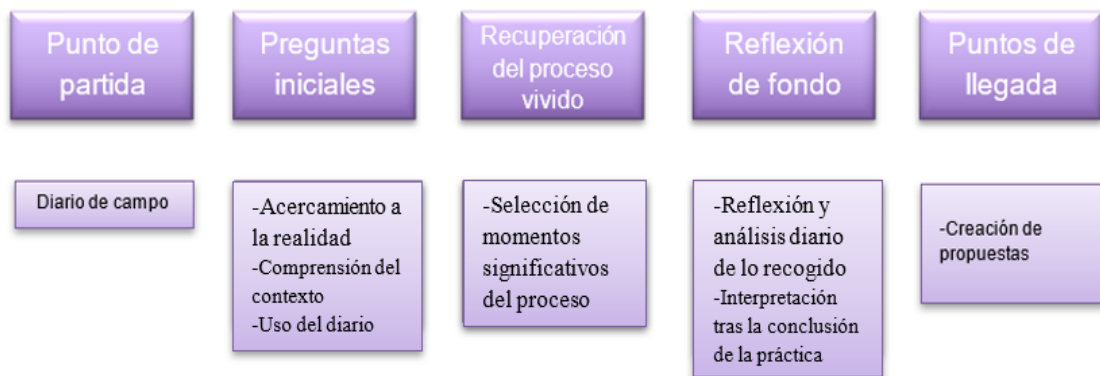
Por lo tanto, antes de realizar la propuesta de intervención, se ha llevado a cabo una pequeña investigación cualitativa sobre el terreno, aprovechando el trabajo de campo para cotejar análisis teóricos y sentar las bases de una propuesta coherente con el contexto.

Las técnicas de investigación cualitativas permiten obtener información rica y profunda en significado, es decir, información sin medición numérica pero que permite descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación (Hernández, Fernández

y Baptista, 2010). No obstante, también se ha realizado algún registro que permite análisis numéricos que luego comentaremos.

Para organizar con eficacia la información obtenida, hemos utilizado la “sistematización de experiencias”, un método propuesto por el educador popular Oscar Jara que se desarrolla en cinco etapas que invitan a la reflexión sobre la práctica y la experiencia de una forma holística y subjetiva. En la Figura 2 se puede ver, a modo de resumen, el proceso que se ha seguido basado en esta metodología, aunque debe tenerse en cuenta que no es un proceso exactamente lineal, sino que, durante el mismo, se han ido revisando hipótesis, propuestas, etc.

Figura 2



5.1 El diario de campo

Partiendo de la observación participante, se ha elaborado un diario de campo (ver resumen en Anexo 1) donde se recoge la experiencia vivida a lo largo de tres meses. Durante este periodo, fueron surgiendo las diferentes preguntas e hipótesis de investigación que nacían de la propia interacción con la población y de la posterior reflexión. El acceso directo a la información, una vez registrada, permite con posterioridad y cierta distancia, su interpretación.

La observación participante, que constituye una técnica de investigación muy utilizada en ciencias sociales como la antropología, logra que las relaciones interpersonales en una intervención se fortalezcan, ya que la interacción es directa. Esto se traduce en una mayor confianza con las personas participantes que facilita la recogida de información de interés y la horizontalidad en las relaciones.

5.2 La entrevista abierta

La entrevista ha formado parte de la historia de la investigación social desde sus inicios. Es una herramienta que puede utilizarse de manera sencilla y dar grandes aportes a la investigación. En sí, se refiere al acto de comunicar algo a través de la interacción de entrevistador/a y entrevistado/a con ese objetivo.

Uno de los factores clave de esta técnica metodológica es su facilidad de uso y su viabilidad. Se precisa de muy pocos recursos humanos, económicos y técnicos para llevarse a cabo. Y aunque puede ser laborioso su análisis, la riqueza de la información obtenida mediante entrevista es incomparable.

Las entrevistas se pueden diseñar y llevar a cabo de muchas formas, pero, en este caso, hemos utilizado la entrevista abierta (ver Anexo 2), que permite a la persona entrevistada expresarse libremente, sin límites, dando rienda suelta a su subjetividad. En nuestro caso particular, al margen de otras entrevistas informales, hemos entrevistado a un informante clave, un trabajador voluntario de la Fundación Infancia en Riesgo con dilatada experiencia en la Fundación (más de 6 años) y, por tanto, gran conocedor del contexto de la investigación. El objetivo de esta entrevista, además de conocer la opinión del entrevistado sobre la situación del barrio, es también indagar sobre qué actividades o qué acciones pueden contribuir a la mejora de la calidad de vida de la comunidad.

6. RESULTADOS

Tras leer, analizar y reflexionar sobre la información contenida en el diario de campo, una de las primeras cuestiones a considerar tiene que ver con las múltiples problemáticas que se viven en el contexto de la investigación y que terminan afectando a la participación de la población en distintas actividades. Un claro ejemplo es el fracaso del taller de lectura propuesto en la fundación Infancia en Riego. Este taller proponía la lectura de párrafos de diferentes libros de Paulo Freire. Tras varios sucesos relacionados con las violencias que luego comentaremos, se tuvo que cambiar a otra actividad de restauración de muebles. Y es que, después de vivenciar una serie de situaciones en las que se sufre violencia directamente, las personas necesitan espacios de esparcimiento que no requieran un esfuerzo intelectual.

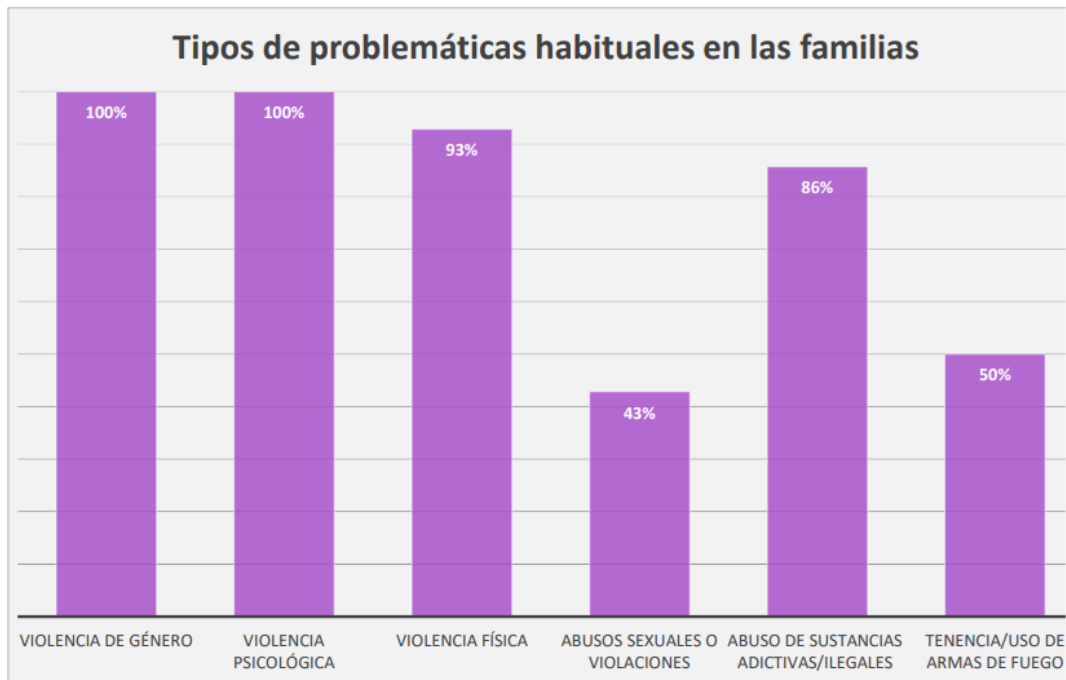
Ciertas problemáticas son comunes y compartidas por las personas que acuden a la fundación Infancia en Riesgo: violencia de género², violencia física, violencia psicológica, abuso de sustancias adictivas/ilegales, abusos sexuales o violaciones y tenencia o uso de armas de fuego. Durante el trabajo de campo con 14 familias, se registraron estas 6 problemáticas (lo que no excluye la existencia de otras muchas) que se relacionan con el bienestar psicosocial y que pueden ayudar a entender la cotidianidad tan dura de estas personas. Es decir, estas unidades familiares conviven con la violencia en un contexto atravesado también por la violencia institucional, la dejadez del Estado y la falta de protección por parte de los organismos públicos.

Si bien no se pretendía profundizar en el perfil psicológico y, ni mucho menos, realizar un diagnóstico clínico, sí es importante señalar que se observaron comportamientos que se asocian a una baja autoestima o a un alto nivel de estrés, ansiedad, etc. Y es que estas problemáticas que han sido seleccionadas por su frecuencia afectan al bienestar y al desarrollo de las personas.

En la Figura 3 se puede ver el gráfico con el porcentaje de familias participantes en la investigación que sufren directamente estos diferentes tipos de violencia o problemas asociados. La violencia de género y la violencia psicológica (cabe recordar aquí que la violencia de género puede incluir violencia física, psicológica, sexual...) están presentes en todas las familias participantes. La violencia física y el abuso de sustancias adictivas/ilegales también están muy presentes (en el 93% y 86% de las familias, respectivamente). Por otra parte, el uso o la tenencia de armas que caracteriza a un 50% de las familias, forma parte de un discurso normalizado. Sin embargo, es complicado saber quién las tiene/utiliza, pues requiere de una relación más estrecha que elimine los recelos por miedo a posibles represalias. Por último, los casos de abusos sexuales y violaciones están presentes en el 43% de las familias.

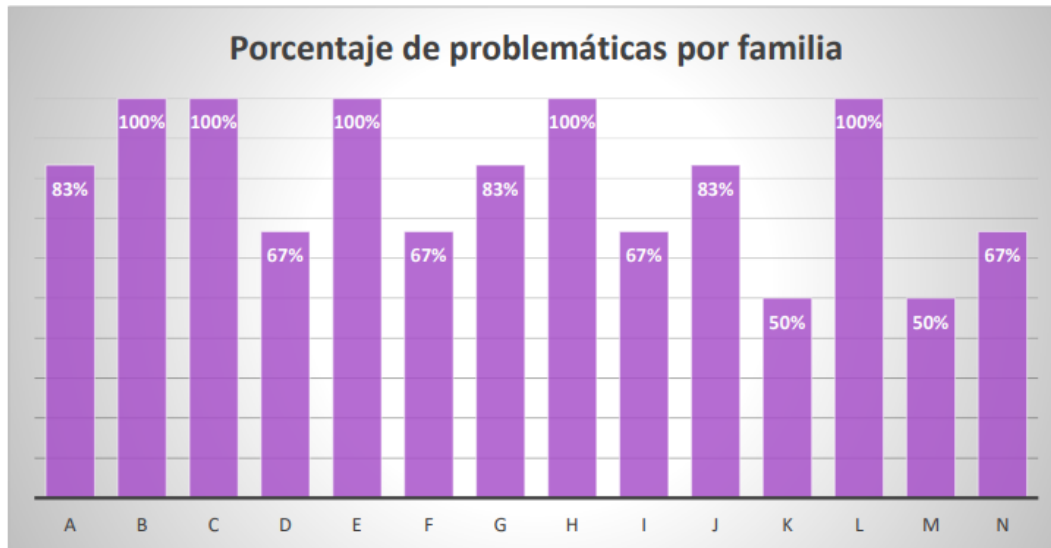
² Se toma el concepto que nace con la “Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer” (La Asamblea General de las Naciones Unidas, 1993).

Figura 3



En la Figura 4 se representa mediante un gráfico el porcentaje de problemáticas analizadas presentes en cada familia participante (a cada unidad familiar le corresponde una letra del abecedario). Cinco familias han vivenciado de forma directa el total de las violencias o problemáticas analizadas. Y en el mejor de los casos, las demás familias acumulan el 50% de dichas problemáticas, lo que nos da una idea del contexto tan violento en el que se mueven.

Figura 4



Por otra parte, según el testimonio del informante clave, la violencia es un claro condicionante en la vida cotidiana del barrio, especialmente la violencia institucional, puesto que genera una estructura que favorece las otras violencias [*si me preguntas qué es lo primero que afecta a la comunidad de los barrios, yo te diría que es el abandono del Estado (...)* A partir de ahí es que te puedo hablar de diferentes situaciones de violencia (...)*Hay que pensar que en estos lugares el lazo social está roto por completo*].

El entrevistado también incide en la situación de los menores de edad y las mujeres [*nos encontramos con madres criando solas a sus hijos e hijas con padres ausentes (...)* quienes peor la pasan son las mujeres y los/as niños/as (...)*sufren violencia de género, son o han sido madres adolescentes y no cuentan con un trabajo que les permita mantener a sus familias*].

Asimismo, también comenta su preocupación respecto a la salud psicosocial en el barrio, haciendo hincapié en el aspecto emocional [*Personas con autoestima muy baja o inclusive nula, yo he llegado a percibir que las personas estaban incluso despojadas de sentimientos, pero luego aprendí que es una barrera para dejar de sufrir y eso es realmente triste y muy complicado de revertir en estos contextos*].

En lo relativo a las actividades que pueden contribuir a mejorar la calidad de vida en el barrio, el entrevistado se refiere al deporte o a las manualidades pero subrayando la importancia de combinar la capacitación técnica en algunos dominios con la capacitación social para reducir los niveles de violencia y los conflictos interpersonales [*hemos hecho talleres deportivos, de manualidades, de electricidad, etc., y lo importante en todos esos ámbitos es darles a las personas que asisten las herramientas técnicas, por un lado, y,*

por otro, irles brindando herramientas para que puedan llevar adelante sus vidas enfocándose en relaciones no violentas].

Por último, nuestro informante clave menciona en varias ocasiones los “lazos sociales”, pues son esenciales para el desarrollo de la comunidad [*Todos los talleres, programas o proyectos que busquen fortalecer las relaciones entre las personas y su entorno son buenas*].

7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

7.1 Contexto

Para entender el contexto específico en el que se desarrolla esta propuesta, es conveniente hacer un breve repaso por el contexto nacional. Argentina cuenta con datos preocupantes sobre pobreza e indigencia a pesar de que la tasa de desempleo no sea de las más altas del mundo ni de Latinoamérica³. Aun así, se debe tener en cuenta que dentro de la tasa de ocupación se contempla a las personas que realizan trabajos informales. En la Tabla 1 se refleja la evolución en la tasa de desocupación abierta⁴ de Argentina y Mar del Plata en el último año (2021):

Tabla 1

Evolución de la tasa de desocupación abierta en Argentina y Mar del Plata en 2021.

	Trimestre 1°	Trimestre 2°	Trimestre 3°	Trimestre 4°
Argentina	10,2	9,6	8,2	7,0
Mar del Plata	9,4	11,6	10,4	8,4

Nota: elaboración propia a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (2022).

En la Tabla 2 se puede ver la evolución del índice de pobreza⁵ en Argentina y Mar del Plata entre 2020 y 2021.

³ <https://www.imf.org/es/Publications/REO/WH/Issues/2020/10/13/regional-economic-outlook-western-hemisphere>

⁴ “Población desocupada: se refiere a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo y están disponibles para trabajar. Corresponde a la desocupación abierta.”

⁵ La medición de la pobreza con el método de la línea de pobreza (LP) consiste en establecer, a partir de los ingresos de los hogares, si estos tienen capacidad de satisfacer –por medio de la compra de bienes y servicios– un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas esenciales

Tabla 2.

Evolución del índice de pobreza en Argentina y Mar del Plata entre 2020 y 2021.

	Semestre 2° (2020)	Semestre 1° (2021)	Semestre 2° (2021)
Argentina	31,5	29,9	29,1
Mar del Plata	41,1	35,0	31,5

Nota: elaboración propia a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (2022).

La Tabla 3, por su parte, refleja la evolución del índice de indigencia⁶, tanto en Argentina como en Mar del Plata, entre 2020 y 2021.

Tabla 3.

Evolución del índice de indigencia en Argentina y Mar del Plata entre 2020 y 2021.

	Semestre 2° (2020)	Semestre 1° (2021)	Semestre 2° (2021)
Argentina	10,5	10,7	8,2
Mar del Plata	10,8	13,2	7,5

Nota: elaboración propia a partir de la Encuesta Permanente de Hogares (2022).

Estos datos, en su conjunto, nos dan una idea de cómo está socioeconómicamente el país en general. Sin embargo, nos interesa destacar cómo Mar del Plata tiene unos niveles de pobreza superiores a la media del país.

Esta ciudad es una de las principales de la República Argentina, una de las más pobladas y de las que cuenta con más servicios. Muchas personas de otras zonas más rurales y con menos oportunidades como puede ser la de Chaco, migran a esta ciudad en busca de esas oportunidades. Sin embargo, la población adulta tiene empleos precarios, trabajo a destajo o “changas”, es decir, trabajos puntuales y muy mal pagados. Así, son muchas las personas que trabajan al margen de la legalidad, en una economía sumergida y de subsistencia, puesto que las vías legales para encontrar empleo no resultan a menudo accesibles (falta de documentos identificativos, analfabetismo, adicciones...).

⁶ El concepto de línea de indigencia (LI) procura establecer si los hogares cuentan con ingresos suficientes como para cubrir una canasta de alimentos capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas. De esta manera, los hogares que no superan ese umbral o línea son considerados indigentes

La fundación Infancia en Riesgo se sitúa en el barrio de Santa Rosa de Lima, limitando con otros barrios en los que también desarrolla su actividad (ver Figura 5).

Figura 5



Nota: Extraído de: https://appspl.mardelplata.gob.ar/apps/mapa_digital/500

Esta fundación (cuya sede se puede ver en el Anexo 3) propende a trabajar con la población infantil y juvenil de las ciudades de Mar del Plata y Miramar (Argentina), así como con sus familias, población constantemente vulnerada.

En la Fotografía 1, que muestra una vista aérea del lugar, aparece delimitada en rojo la zona en la que se pretende instalar el huerto: herramienta pedagógica nuclear en nuestra propuesta de intervención.

Fotografía 1



Fuente: GoogleMaps

El barrio en el que proponemos intervenir, en principio, cuenta con varias barreras que dificultan a las personas participar de forma activa y disfrutar de sus derechos

fundamentales, puesto que muchas no están ni reconocidas como ciudadanas legales en su propio país.

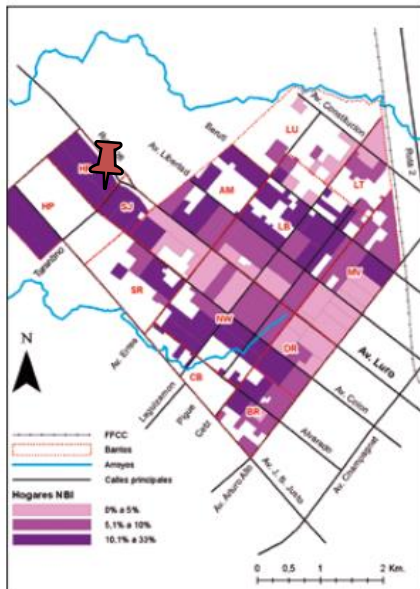
Es notoria la falta de inversión en este y otros barrios periurbanos de la ciudad como el barrio de La Herradura (ver Anexo 3). Sin ir más lejos, el Centro Juvenil y el Centro de Desarrollo de la Infancia están deshabitados e inutilizados por el vandalismo.

Para hacer un análisis del contexto en profundidad, se han consultado también diferentes documentos públicos como el “Plan de gestión territorial de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredón” o el “Plan de desarrollo urbano de la zona Noroeste de la ciudad Mar del Plata”. En la ordenanza pública, no existe regulación sobre este lugar, lo que puede dificultar la construcción de nuevos espacios y viviendas.

Como ya se ha señalado, en los barrios periurbanos existe un trabajo mayormente informal. Así, podemos encontrar varias familias de cartoneros, otras vinculadas al comercio de estupefacientes o personas que recolectan residuos o que hacen otro tipo de trabajos legales pero informales e insuficientes para una vida digna. La Figura 6 muestra “Hogares con necesidades básicas insatisfechas” (se ha añadido una marca para ubicar la zona de intervención).

Figura 6

Mapa de hogares con necesidades insatisfechas



Fuente: Plan de gestión territorial de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredón

De acuerdo con los últimos datos de estos documentos, los barrios de San Jorge, La Herradura e Hipódromo son los más desfavorecidos de la zona Noroeste, pero, en todo caso, todos los barrios periurbanos cuentan con escasos recursos. La población de estos barrios se enfrenta a la dificultad de no contar con recursos públicos cercanos y suficientes, como los centros educativos o de salud. Esto trae como consecuencia, por ejemplo, en el ámbito educativo, la deserción escolar y el absentismo, favoreciendo así el analfabetismo (en el Anexo 4 se pueden ver algunas fotos en las que, de forma anónima, aparecen menores en las calles en horario escolar).

Por otra parte, el difícil acceso a la salud provoca que muchas afecciones no sean tratadas: una de las líneas de acción primordiales para la fundación Infancia en Riesgo en la actualidad, que está coordinándose con la facultad de Medicina para poder investigar y tratar algunos problemas de salud. Además, muchos de estos barrios periurbanos ni siquiera cuentan con conexiones estables de agua potable, electricidad o saneamiento público por ser considerados zonas de “asentamiento irregular”.

Debido a la inexistencia de regulación territorial, en los documentos consultados se ha propuesto una normativa urbana que delimita las diferentes zonas. Así, el barrio en el que proponemos intervenir figura como “Zona especial de recuperación territorial”. Pues bien, en esta zona se afirma que hay “*condiciones de inundabilidad, insalubridad, reducida resistencia de suelo, erosión, contaminación, extracción de suelos y/o degradación paisajística*”.

Al no haber recogida de residuos y basuras, ni servicios de limpieza de zonas públicas, la contaminación del suelo campa a sus anchas. Además, las inundaciones son frecuentes porque la zona cuenta con un clima oceánico y las lluvias se repiten en todas las estaciones, haciendo que continuamente exista riesgo de inundaciones en las casas, pues no hay drenaje en la mayoría de calles (ver fotos en Anexo 5). En definitiva, la falta de recursos en estos barrios sitúa a la población en una posición de desigualdad de oportunidades (educativas, sanitarias, laborales, de ocio...). Por eso se encuentran en una situación de vulnerabilidad extrema.

Tras el análisis del contexto y la realización de una matriz DAFO (ver Tabla 4), hemos decidido que el proyecto se desarrolle en los alrededores de la Fundación. En primer lugar, porque la fundación es concebida como un lugar seguro por las personas que acuden allí. Esto es en gran parte el resultado de los vínculos de confianza y afecto que la fundadora ha creado con la comunidad. También porque cuenta con una extensión suficiente de zonas verdes y que además se mantienen cuidadas limpias en relación con

los demás lugares públicos de los barrios. Es importante que los espacios comiencen a ser valorados por las vecinas y los vecinos de los barrios, que se comience a generar sentido de pertenencia. Así, se podrá comenzar a crear conciencia de la importancia y potencial del lugar para mejorar calidad de vida de sus habitantes porque, de lo contrario, terminará en manos de empresas privadas para la extracción de recursos.

Tabla 4

Matriz DAFO

Debilidades	Fortalezas
Conocimientos técnicos de la comunidad	Extenso espacio verde disponible
Responsabilidad y constancia	Espacio seguro y no violento
Gestión de recursos	Actividades de ocio
Perspectiva futura	Herramienta pedagógica
Camino inseguro y lejano para algunos hogares	Conservación y protección de zonas verdes
	Fortalecedor de lazos comunitarios
	Buen acceso de la comunidad
	Beneficios físicos y mentales
Amenazas	Oportunidades
Basura y residuos sin control	Escuelas cercanas
Vandalismo	Instituciones educativas y personas con conocimiento técnico
Desalojo forzado	Desarrollo de la economía local
Inundaciones	Revalorización de espacios verdes
	Vida más saludable

7.2 Población

Esta propuesta tiene como objetivo llegar a toda la población de la zona. El desarrollo comunitario debe contemplar a todos los miembros de la comunidad, incluyendo a las personas más vulneradas o en mayor riesgo de vulneración. Para que se dé una participación activa y transformadora, el proyecto estará abierto a todas las personas que deseen participar. Lo que se pretende es generar un espacio democrático de convivencia y cooperación horizontal, donde todas las personas puedan realizar el trabajo sin exclusiones de ningún tipo (sexo, edad, religión...). En este sentido, para no obstaculizar la participación de personas con movilidad reducida o diversidad funcional, tanto el edificio de la fundación como el espacio de huerto son totalmente accesibles.

En estos barrios no hay muchas personas mayores, quizá por los problemas de salud, malnutrición, etc., antes mencionados que suelen correlacionar con una menor esperanza de vida. No obstante, teniendo en cuenta que las personas mayores también sufren la marginación a lo largo y ancho del planeta, se intentará potenciar su participación en el espacio comunitario.

Niños/as, adolescentes y mujeres son las personas que más participan en los programas y actividades y, a su vez, las más vulnerables y vulneradas. Así, partiendo de su implicación, se pretende hacer partícipe a toda la comunidad, incluyendo hombres adultos. Se pretende con ello comenzar a trabajar contra las relaciones de poder marcadas por los roles de género. Que menores y mujeres formen parte activa en la toma de decisiones y en la organización del trabajo, en coordinación con hombres adultos, es muy importante en este sentido.

7.3 Objetivos

OBJETIVO GENERAL

OG1 Diseñar una propuesta que ayude a generar espacios que faciliten y fomenten la participación activa de la comunidad en los barrios populares de Mar del Plata (Buenos Aires) a través de la huerta comunitaria como herramienta pedagógica para mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

OE1 Fortalecer la identidad y el sentimiento de pertenencia a través de la autogestión de espacios públicos.

OE2 Crear espacios basados en la comunicación no violenta que fortalezcan la unión comunitaria y el entendimiento con las instituciones públicas.

OE3 Construir de forma cooperativa espacios saludables, sostenibles e higiénicos que faciliten futuras líneas de trabajo democrático y horizontal.

7.4 Metodología

La simple contemplación de los espacios naturales conlleva una mejora emocional en las personas, ayudando a aliviar el estrés o la ansiedad (Stowell, Owens y Burnett, 2018). Esta propuesta toma como punto de partida esta afirmación para ir más allá y trabajar la horticultura con población vulnerada que no dispone de acceso a espacios naturales y, por tanto, a los beneficios que conlleva. La intervención se basará en tres etapas clave: “Fase semilla”, de sensibilización; “Fase fruto”, de formación; y “Fase polinización”, encaminada a la acción continuada en el tiempo.

La propuesta comienza con un proceso de sensibilización en el que se pretende generar concienciación sobre la importancia de la agricultura, la salud y el contacto con la naturaleza. Si bien no es un proceso de formación, pretende acercar a la comunidad algunos conceptos básicos y generar interés en el proyecto. Será la fase semilla, pues de ella va a depender la calidad de la planta y sus frutos.

En la fase de formación no sólo se realizarán diversas actividades, sino que existirán momentos de reflexión sobre las mismas. Se implementarán metodologías activas para el aprendizaje, ya que su fin es lograr la autonomía (Lozano, 2019). Así, todas las actividades tendrán las siguientes características: trabajo cooperativo, comprensión de significados en vez de memorización de conceptos, autonomía para el desarrollo según las preferencias y potencialidades de la comunidad, y realización en diferentes contextos. Esta será la fase fruto, pues es la que alberga los nutrientes en forma de conocimiento para fortalecernos y crecer.

Esta propuesta pretende además crear un grupo de acción que pueda continuar de manera autónoma el proyecto. Se pretende lograr un efecto multiplicador en la comunidad, logrando la integración de participantes diversos gracias a este grupo fortalecido. La polinización es esencial para la continuidad de la vida en la Tierra, así

como se necesita retroalimentación para el desarrollo comunitario e implicación de todos los agentes sociales.

Para evaluar los resultados de la intervención, se utilizará la metodología que Freire refleja en su “Pedagogía de la autonomía” (Freire, 1998), mediante una reflexión crítica, colectiva y continua a lo largo del proyecto en su vertiente tanto teórica como práctica (dos caras de la misma moneda).

7.5 Actividades

Se realizarán sesiones todos los martes y jueves a lo largo de un año, comenzando en invierno. Estas sesiones estarán englobadas en tres fases que trabajarán sobre una línea de trabajo concreta:

- Línea de sensibilización “Fase Semilla”: se tratarán temas relacionados con el derecho de acceso a la Tierra, el derecho a la soberanía alimenticia y las posibilidades de integración laboral mediante la comercialización de la producción (se añaden perspectivas de futuro). En esta etapa de sensibilización, que tendrá lugar en invierno, se crearán los semilleros para la estación siguiente. Por lo tanto, estas sesiones que buscan concienciar en ciertos temas, también se van a entrelazar con aprendizajes sobre la horticultura. Serán los primeros pasos hacia la creación del espacio exterior: la huerta. Además, el proceso de creación de semilleros con reutilización de materiales va a suponer un espacio de esparcimiento, ocio, etc.
- Línea de formación “Fase Fruto”: teniendo en cuenta el contexto y la población, la formación va a ser eminentemente práctica, es decir, se basará en el aprendizaje mediante la experiencia. Comenzará en primavera para poder salir a trabajar al exterior.
- Línea de acción “Fase Polinización”: se realizarán actividades que vayan enfocadas al fortalecimiento de un grupo que tenga especial interés en este proyecto. Este grupo, con los pasos anteriores y el apoyo de la fundación Infancia en Riesgo, debe estar encaminado a la autonomía. Se contará con él para incentivar las acciones futuras, pero seguirá siendo la comunidad la verdadera protagonista, capaz de generar nuevas iniciativas desde una perspectiva activa, crítica y fortalecida por nuevos conocimientos.

-Fase “Semilla”

Sesiones Semillas A lo largo de este periodo de siete semanas, se realizarán salidas caminando por el barrio en las que se harán recogidas de residuos. En estas sesiones se hablará sobre las basuras en el espacio público. Lo recogido será utilizado para la construcción de semilleros con materiales reciclados. Se comenzará una compostera con materiales reutilizados y se hablará sobre la recogida del agua de lluvia. Para estas dos últimas se utilizarán dos sesiones en las que acudirán profesionales y estudiantado de la Universidad de Ingeniería.

Sesiones Germinación Es importante que la comunidad se haga ciertas preguntas: ¿De quién es este territorio? ¿Qué puedo hacer para decidir sobre mi barrio? ¿Tenemos derecho a acceder a la Tierra y a los recursos que esta nos brinda? ¿Qué salidas laborales puede ofrecerme la horticultura? Estas y otras preguntas serán sometidas a debate colectivo cada jueves.

Metodología Durante las salidas por el barrio, aprovechando que se van a recoger residuos, se van a tratar los temas sobre el territorio. Se abrirán debates que tienen que ver con la inseguridad de caminar por el barrio y cómo esto puede cambiar. Además, de cómo podemos comenzar a cuidar las calles y cómo podemos hacer llegar las peticiones y las quejas de la ciudadanía a la Municipalidad.

Duración Esta fase la conforman veintisiete sesiones que tendrán dos horas de duración cada una.

Recursos

Materiales: Bolsas o sacos, herramientas de carpintería y papelería, Semillas autóctonas⁷

Humanos: Monitores/as, profesionales y estudiantado de la Universidad de Ingeniería y personas con conocimientos previos de la comunidad

Espaciales: Sala en la sede de la fundación.

⁷ Semillas del Banco de Semillas argentino de la asociación Gaia: <https://gaia.org.ar/servicios/banco-de-semillas/>

-Fase “Fruto”

Sesiones “Tierra” Durante estas veintiséis sesiones, se va a preparar la tierra del huerto. En las primeras sesiones, se crearán los planos del huerto de manera conjunta y con las personas profesionales de la Universidad. En las siguientes sesiones, se va a preparar el suelo con todas las maniobras y el trabajo cooperativo que ello implica. Las últimas sesiones se dedicarán a delimitar y estructurar los espacios de la huerta donde se va a cultivar lo que se ha pactado en el grupo.

Sesiones “Brote” A lo largo de estas veintisiete sesiones, se comenzará la plantación de los brotes que van a estar en los semilleros realizados en la anterior fase. En estas sesiones se realizarán charlas en el propio huerto que tienen que ver con la información nutricional de lo que se cultiva. Se tratarán también los temas relativos a la salud del suelo y a la sostenibilidad. Además, se harán charlas que tengan que ver con las posibilidades de empleo que una huerta ofrece.

Metodología En esta etapa en la que se va a comenzar a trabajar la propia tierra, las temáticas que se proponen para debate se realizarán en la propia huerta. Es importante que se haga aquí para que exista un sentido mayor entre la práctica y la teoría, así como para que el aprendizaje sea en un entorno saludable, natural y, por ende, más apacible. Puesto que en esta etapa ya habrá una huerta, se instará a la comunidad a cuidar el espacio. Para ello se cuenta con que la fundación es un lugar muy respetado y cuidado. Pero, además, cada día deberán cuidar la tierra y las plantas las personas que habitualmente participan de la fundación. Con esto último se pretende trabajar la responsabilidad.

Duración Esta etapa será la más larga por ser durante primavera y verano, constará de veintiséis semanas, y se harán sesiones martes y jueves, como en las demás etapas.

Recursos

Materiales: Herramientas para la agricultura, artículos de papelería

Humanos: Profesionales/estudiantado de la Universidad y personas con conocimientos previos de la comunidad.

Espaciales: Exterior de la fundación y sala del interior.

-Fase “Polinización”

Sesiones “Floración” Estas sesiones van enfocadas a la dotación de herramientas específicas de liderazgo grupal, habilidades sociales y formación para el emprendimiento. Se dirigen a personas que tengan interés en la continuidad de la creación de huertas comunitarias en los espacios públicos de los barrios. Cinco sesiones se destinarán a trabajar sobre habilidades sociales y de liderazgo grupal. Así, nos quedan otras cinco en las que se trabaje sobre el emprendimiento y se puedan comenzar a sentar las bases sobre qué se quiere hacer teniendo el conocimiento de las posibilidades al alcance.

Sesiones “Raíces” Finalmente, se realizarán unas jornadas en las que se haga un nuevo llamado a toda la comunidad para compartir los resultados obtenidos y el deseo de continuidad. Para ello, se diseñará un cartel que será compartido en espacios físicos del barrio y en Redes Sociales. Serán las seis últimas sesiones a modo de cierre del año.

Metodología: Acompañamiento al grupo que será responsable de este proyecto en la creación de estrategias futuras. Se espera un grupo consolidado y responsable que mantenga este espacio de forma autónoma. Siempre con apoyo de las instituciones, pero siendo el grupo que gestiona el espacio de forma cooperativa. Se creará con este grupo estrategias que generen un llamamiento a la comunidad a fin de que se cumpla el objetivo de que la diversidad de la comunidad acceda a este espacio.

Duración Cada sesión será de dos horas, durante dieciséis sesiones en ocho semanas

Recursos

Materiales: artículos de papelería

Humanos: profesionales sobre las diferentes temáticas y monitores/as

Espaciales: Sala de la fundación

7.6 Temporalización

		INVIERNO	PRIMAVERA	VERANO	OTOÑO	
	Mayo/Junio	Junio/Septiembre	Septiembre/Diciembre	Diciembre/Marzo	Marzo/Mayo	Junio
Fase Semilla		✓				
Fase Fruto			✓	✓		
Fase Polinización				✓	✓	
Evaluación diagnóstica	✓					
Evaluación de proceso		✓	✓	✓	✓	
Evaluación final						✓

Este cuadro refleja la temporalización del proyecto, contemplando las diferentes fases de este (“Semilla, fruto y polinización”) y el proceso de evaluación, que también se divide en fases: evaluación diagnóstica (del 23 de mayo al 21 de junio), evaluación de proceso (durante todo el proyecto) y evaluación final (un mes después de finalizar las sesiones).

En cuanto a cada fase: fase “semilla” es del 21 de junio hasta el 20 de septiembre; la fase “fruto” comprende entre el 27 de septiembre al 29 de marzo; y la fase “polinización” desde el 31 de marzo hasta el 21 de mayo. Las tres fases se subdividen en varias sesiones. Estas sesiones coinciden con todos los martes y jueves del año. No han sido representadas en una tabla a fin de facilitar la comprensión de la división del año en general, por ser demasiadas sesiones.

7.7 Evaluación

Elliot (1982) propone el concepto de autoevaluación, mostrando su interés por las interpretaciones de los integrantes de la evaluación. Por otro lado, Witkin (1995) define la "evaluación de necesidades" como "un proceso sistemático que se desarrolla con el propósito de establecer prioridades sobre las necesidades identificadas, tomar decisiones

sobre actuaciones futuras y localizar recursos" (pp. 10). Pues bien, el diseño de la evaluación de nuestra propuesta conjuga estas dos ideas, contemplando el análisis de todos los participantes en la intervención a fin de tomar decisiones que respeten las necesidades detectadas como prioritarias por la propia población.

El diseño de evaluación, como ya comentamos anteriormente, se divide en tres fases: diagnóstica, de proceso o formativa y final o sumativa. Respecto a la evaluación diagnóstica, se tendrá en cuenta lo comentado en este trabajo sobre el contexto analizado. Se realizará una revisión de las pautas fijadas por las diferentes instituciones para poder tener acceso a financiación. Se convocarán sesiones multidisciplinarias con otras personas voluntarias y trabajadoras para que colaboren en el proceso de diseño y gestión del proyecto. Esto se hará a lo largo de dos meses, periodo que finalizará con un presupuesto detallado con los recursos y la inversión necesarios para realizar las actividades propuestas.

Por otro lado, se plantea una evaluación formativa con dos agentes evaluadores. El primero serán las personas participantes, que realizarán círculos de diálogo al final de cada sesión para evaluarlas de manera conjunta. Los círculos de diálogo se harán con un "objeto" que servirá de testigo para que se respete el turno de palabra y sea democrático y horizontal. Se realizará un escrito que recoja la evaluación de cada sesión de una forma abierta, recogiendo las opiniones de cada persona. Si bien es una charla abierta, una persona encargada tendrá la responsabilidad de guiar la actividad, asegurándose de que se aborden temas relacionados con los problemas surgidos, los aprendizajes o la generación de ideas de mejora. El segundo agente de la evaluación formativa será el grupo de profesionales, que deberá tener en cuenta criterios como la flexibilidad o capacidad de adaptación a la realidad del contexto o la satisfacción. Los profesionales deben reflexionar sobre su propia intervención (autoevaluación) para poder mejorar en caso de no estar satisfechos con la misma.

Por último, una vez concluido el año que abarca el proyecto, el equipo se reunirá en el plazo de un mes para analizar los resultados obtenidos. En esta fase de evaluación final o sumativa, fundamentalmente se evaluará, por una parte, cómo ha sido el proceso de aprendizaje general de las personas participantes, teniendo en cuenta sus aportaciones en los círculos de diálogo registrados y valorando en qué grado se han alcanzado los objetivos y, por otra parte, el propio desempeño de los profesionales, lo que requiere un profundo ejercicio de autocrítica.

8. REPERCUSIÓN ESPERADA Y ACCIONES FUTURAS

La presente propuesta de intervención mediante el uso de la huerta comunitaria como herramienta pedagógica, nace de la práctica sobre el terreno como voluntaria de esta fundación y pretende llevarse a cabo, en el corto o medio plazo, en el lugar para el que fue concebida. Como hemos detallado más arriba, el trabajo informal y la economía de subsistencia es predominante en estos barrios de Mar del Plata. Una forma de luchar contra esta situación es la generación de emprendimientos formales, regularizados y legales. El objetivo final de todo el trabajo es empoderar a la población y generar oportunidades (también de empleo) para una vida digna.

La Fundación de la que parte todo se está renovando y, próximamente, contará con un espacio de cocina, lo que permitirá desarrollar actividades en consonancia con la intervención propuesta. Además, cabría resaltar las posibilidades y la transversalidad del proyecto, ya que puede retroalimentarse con otras actividades y ámbitos para contribuir a la mejora de la vida cotidiana de las personas más vulnerables y vulneradas.

Una de las líneas de trabajo que la Fundación ha comenzado recientemente es la formación sobre las oportunidades de financiación en el marco financiero 2021-2027 de la Unión Europea (UE) y de las prioridades geoestratégicas de la nueva Comisión Europea sobre la cooperación eurolatinoamericana. En este marco, la propuesta que hemos desarrollado aquí podría convertirse en un proyecto a largo plazo.

9. CONCLUSIONES

Existe una criminalización y un imaginario social negativo hacia las personas más vulneradas. Son sometidas a violencia institucional y sufren diferentes problemáticas que se desencadenan a raíz de la desigualdad y la marginación, una marginación que incluso se transmite de generación en generación. Parte importante de la responsabilidad de esta inequidad e injusticia social es de las instituciones estatales, pero incluso muchas instituciones no gubernamentales, aún con buena intención, contribuyen a perpetuar la marginalidad.

El desarrollo de proyectos y actividades en zonas marginales y con personas que conviven con situaciones de violencia continua no es sencillo porque se deben atender aspectos que tienen que ver con la salud emocional. Como decía nuestro informante clave, son personas muchas veces “rotas”, y se debe trabajar primero este aspecto para poder realizar otras actividades.

Por otra parte, el trabajo desde el amor, la paciencia, el pacifismo y la constancia son claves para generar lazos fuertes y vínculos de apoyo, algo muy necesario para el bienestar psicosocial. En este sentido, la confianza y las relaciones que Blanca -la fundadora de Fundación Infancia en Riesgo- ha logrado a lo largo de años de trabajo sin descanso, son un claro ejemplo de Educación Popular.

Así, aunque la propuesta desarrollada aquí y sus futuras implicaciones sean una tarea de lucha constante, trabajar junto a un equipo de personas que tienen los mismos objetivos y valores hace el camino más sencillo. Estos equipos deben ser además multidisciplinarios, pues deben poder aportar diferentes puntos de vista para enriquecer el trabajo realizado. Equipos que no pueden dejar de contar con profesionales de la Educación Social, capaces de generar propuestas innovadoras y sensibles con las personas y los territorios.

Las personas profesionales de las Ciencias Sociales y que realizan proyectos en esta línea deben tener como prioridad la justicia social. La única forma de poder luchar contra el sufrimiento de una parte importante de la población mundial es compartir y dotar de herramientas a las comunidades. El empoderamiento de las personas vulneradas es el camino a seguir para que generaciones futuras tengan mayores oportunidades y una calidad de vida digna.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Argentina, U N I C E F. (2021). Un análisis de los datos del programa “Las víctimas contra las violencias”. Serie Violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes.

Beltran, N. P. (2019). ¿Cuánta violencia es demasiada? Evaluación de la polivictimización en la infancia y la adolescencia. *Papeles del psicólogo*, 40(2), 101-108.

Bermudez Acosta, C. N., Otalora López, J. D., & Vásquez Ramírez, V. (2020). Huerto pedagógico comunitario: un aporte para el fortalecimiento de la educación ambiental en la institución Educativa la Buitrera, Cali-Colombia.

Bermúdez Santana, D. M., & Solís Núñez, A. I. (2021). La vulneración de derechos, su incidencia en la salud mental de mujeres víctimas de violencia. *Sociedad & Tecnología*, 4(S2), 624–637. <https://doi.org/10.51247/st.v4iS2.174>

Bigi, a., & Hamdan, v. Aportes para la evaluación del capital social—el caso de la agricultura urbana en Mar del Plata.

Bobbio, A., Bruera, J., & Arbach, K. (2022). Victimización y polivictimización infanto-juvenil: Un estudio descriptivo en jóvenes de Argentina. *Revista de Victimología/Journal of Victimology*, (13), 9-34.

Contreras, P., & Montecinos, E. (2019). Democracia y participación ciudadana: Tipología y mecanismos para la implementación. *Revista de ciencias sociales*, 25(2), 178-191.

Cuenya, B., Tella, G., Delucchi, M., & Corbalán Vieiro, L. (2018). Plan de desarrollo urbano de la zona Noroeste de la ciudad de Mar del Plata.

Delors, J. (1996). de la publicación: La Educación Encierra un Tesoro. *Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Laurus*, 14(26), 136-167.

Durston, J. (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?*. Cepal.

DE, M. E. D. M. P., DE, C., & LA FAO, E. N. (2011). Agricultura familiar.

Facultad de Ciencias Agrarias de Mar del Plata (2016) *Programa Autoproducción de Alimentos*. <http://fca.mdp.edu.ar/sitio/programa-de-autoproduccion-de-alimentos/>

Figuroa Vera, J., & Izquierdo, J. (2003). Agricultura Urbana en la Región Metropolitana de Santiago de Chile: estudios de casos sobre empresas hidropónicas familiares.

Finkelhor, D. (2007). Developmental victimology. En R. C. Davis, A. J. Luirigio, & S. Herman (Eds.), *Victims of Crime* (Vol. 208, pp. 9–34). Sage Publications.

Freyre, P. (1998). Pedagogía de la autonomía. *Educación*, 5(1), 67-74.

Fröbel, F. (1883). Friedrich Fröbel's Kindergartenwesen (Vol. 12). A. Pichler's witwe & sohn.

Granizo Calero, A. (2020). *Centro de innovación de agricultura urbana* (Bachelor's thesis, Quito: Universidad de las Américas, 2020).

General, A. (1993). Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Resolución, 48(104), 20.

Gidlow, C. J., Jones, M. V., Hurst, G., Masterson, D., Clark-Carter, D., Tarvainen, M. P., ... & Nieuwenhuijsen, M. (2016). Where to put your best foot forward: Psychophysiological responses to walking in natural and urban environments. *Journal of environmental psychology*, 45, 22-29.

Guasti Ashca, J. M., & Gaibor Gonzalez, I. A. (2022). Exposición a la violencia y su relación con la autoestima en adolescentes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(3), 1168-1184. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2281

Hart, R. (1993). La participación de los niños. *De la participación simbólica a la participación auténtica. Ensayos Innocenti*, (4).

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). Definición del alcance de la investigación a realizar: exploratoria, descriptiva, correlacional o explicativa. *Metodología de la investigación*, 76-89.

Hurtado, C., & Serna, A. (2012). Neuropsicología de la violencia. *Revista Psicología Científica. com*, 14, 14. (Recuperado de <https://www.psicologiacientifica.com/neuropsicologia-de-la-violencia/>)

INTA. (19 de agosto 2020) ProHuerta: una política pública con 30 años de historia <https://intainforma.inta.gob.ar/prohuerta-una-politica-publica-con-30-anos-de-historia/>

INDEC. (23 de marzo 2022) *Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos* (EPH). https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_4trim211A57838DEC.pdf

INDEC. (11 de mayo 2022) Indicadores de condiciones de vida de los hogares en
31 aglomerados urbanos.
https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_indicadores_hogares_05_22F217D37524.pdf

Ischia, C. M., García, N. L., & Rodríguez, C. (2018). Prácticas que alimentan el desarrollo territorial inclusivo y sustentable. Ediciones INTA.

KAPLAN, Stephan. 1995. "The restorative benefits of nature: Toward an integrative framework". *Journal of Environmental Psychology*. 15: 169-182.

Kendall-Tackett, K. A. (2003). *Treating the lifetime health effects of childhood victimization*. Civic Research Institute, Inc..

Lozano, R., Barreiro-Gen, M., Lozano, F. y Sammalisto, K. (2019). Teaching Sustainability in European Higher Education Institutions: Assessing the Connections between Competences and Pedagogical Approaches. *Sustainability*, 11(6), 1602. DOI: 10.3390/su11061602

Maslow, A. H. (1943). Preface to motivation theory. *Psychosomatic medicine*.

Max-Neef, M. A., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (2006). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones* (Vol. 66). Icaria Editorial.

Municipalidad de General Pueyrredón (2006). Plan de gestión territorial de Mar del Plata y el Partido de General Pueyrredón. <https://www.mardelplata.gob.ar/documentos/planestrategico/planoperativo2006/documentobasepot.pdf>

Nieto, G. P., & Gonçalves, A. G. (2021). El huerto educativo. *El huerto educativo*.
Paladino, I.R., Sokolowski, A.C., Navas, M., Gagey, M., Barrios, M.B., Rodríguez, H.A. y Wolski, J.E. (2020). Experiencia de extensión universitaria en huertas comunitarias de organizaciones barriales. *Agrotecnia* 30: 5-16
<https://revistas.unne.edu.ar/index.php/agr/article/view/4651/4346>

Nussbaum, M. C., & Mosquera, A. S. (2012). *Crear capacidades*. Madrid, España: Paidós.

Observatorio de Violencias de Género "Ahora que sí nos ven". (2021). *Registro Nacional de Femicidios*. <https://ahoraquesinosven.com.ar/reports/256-femicidios-en-2021>

Santana, D. M. B., & Núñez, A. I. S. (2021). La vulneración de derechos, su incidencia en la salud mental de mujeres víctimas de violencia. *Sociedad & Tecnología*, 4(S2), 624-637.

Saldías, G. (2016). Huerta urbana comunitaria, una buena práctica social. *Revista diseño urbano y paisaje*, 31, 54-61.

Stowell, D. R., Owens, G. P., & Burnett, A. (2018). A pilot horticultural therapy program serving veterans with mental health issues: Feasibility and outcomes. *Complementary therapies in clinical practice*, 32, 74-78.

Tresserra, M. P., & Bueno, D. (2019). Cerebro social y competencias comunicativas durante la adolescencia. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, (84), 40-46.

Ulrich, R. S. (1979). Visual landscapes and psychological well-being. *Landscape research*, 4(1), 17-23.

UNICEF. (2021). *Violencia contra niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe 2015-2021*. Unicef.

URBAN agriculture: an oximoron? In: THE STATE of food and agriculture. Rome: FAO, 1996. p. 43-57.

Witkin, B. R., Altschuld, J. W., & Altschuld, J. (1995). Planning and conducting needs assessments: A practical guide. Sage.

World Health Organization (18 de enero 2021) Adolescent health <https://www.who.int/westernpacific/health-topics/adolescent-health>

World Health Organization (18 de junio 2020) *los organismos advierten de que los países no han logrado prevenir la violencia contra los niños*. <https://www.who.int/es/news/item/18-06-2020-countries-failing-to-prevent-violence-against-children-agencies-warn>

ANEXOS

Anexo 1

Lunes, 01 de marzo

En mi primer día acudimos primero al Registro Nacional de las Personas (RENAPER) para preguntar cómo hacer el documento de identidad para un niño el cual no tiene vínculo familiar y con las personas que vive, ninguna le quieren reconocer legalmente (hacer una guarda o adopción o tutela). Nos dijeron que, si ningún adulto reconoce al niño, no se le puede hacer DNI.

Al llegar al edificio de la Fundación, enseguida llegó una usuaria con la que se viene trabajando durante años. Es por esa razón que, aunque yo estuviera presente, actuó con confianza y tuvo una actitud muy abierta a pesar de que lo que contó fue delicado y privado. Nos contó que venía de la comisaría porque a su hermana le había pegado su pareja la cual venía pegándole los últimos tres años. Su familia al principio no quiso hacer nada al respecto de forma legal, por lo que ella les planteó el ir a hacer la denuncia procedente, a lo que su madre se negaba rotundamente. Por suerte, su padre estuvo de acuerdo con ella y llamaron al número correspondiente 144 y nos cuenta que en el mismo le dijeron que "no entendían el problema". Así que llamaron al 911, que es de la policía, el cual tampoco les dio solución. En la comisaría les dijeron que debían acudir a la Comisaría de la mujer, así que, en este punto ya habían perdido un tiempo muy valioso en el que la víctima no quería acudir a denunciar nada y, de hecho, volvía con su pareja.

Ella estaba frustrada porque no entendía cómo podía pasar esto, pero lo positivo de ello es la valentía que ella ha tenido al romper con los patrones de conducta de su familia, temiéndose que poner en contra de esta por defender lo que es justo y lo que cree mejor para su propia hermana. Nos contaba que su madre y la gente de su alrededor acepta esta violencia y la normaliza, excepto su padre (aunque al final no se posiciona del todo, quizás por evitar conflicto). También que la familia del agresor sabía todo lo que estaba sucediendo y no sólo normaliza la conducta, sino que la excusan y apoyan. Hablando sobre todo el tema de género, dijo que ella se informa por su cuenta y que ve videos para poder detectar estas situaciones y afrontarlas. Su objetivo profesional y de vida es ser abogada y estas actitudes son geniales para su futuro como persona y profesional.

Después, llegó otra usuaria con la que continuó una charla informal, hasta que llegaron más personas del grupo que se reúne para jugar hockey, pues tienen un equipo con el que incluso han competido. Una entrenadora internacional les ha ido entrenando en los últimos años y algunos del grupo lo han abandonado. Este día me acogieron con confianza el grupo entero y tuvieron mucha predisposición por enseñarme a jugar con ellos, que desde el principio nació del grupo invitarme a entrenar y a jugar el partido. Durante el partido controlaron todo el tiempo actuar con mucho

Con lo cual nos da a entender que es posible que detenga el embarazo, algo muy peligroso en esta etapa de la gestación tan adelantada. Además, en la reciente ley aprobada en el país sólo se puede hasta la semana 14 y ella no corre peligro como para ser una excepción a ello que sepamos. Así que, va a hacerlo de forma en la que su vida SI corre peligro.

Habla con la madre para que al día siguiente nos encontremos en RENAPER para que pueda firmar por su hijo. Así que, de repente las otras dos chicas tenían problemas de documento también. La adolescente embarazada dice que no lo tiene, que lo ha perdido, a lo que la hermana dice que ella nunca lo ha perdido y que es lo más preciado que tiene. Pero el problema es que lo debió haber cambiado, renovado...lo que no sería problema porque seguiría siendo "válido" pero es que tiene que hacerse el de "mayor" a los 16 y ella ya pasó los 16. Y la otra, no lo tiene por perderlo, pero va a cumplir los 16 en agosto cuando nace su hijo, por lo que está dudando si esperar o hacerlo ya y luego cambiarlo. Debería tenerlo cuando llegue el momento del parto si lo llega a tener, porque es muy importante. A esto se suma que el joven que está también presente tiene un problema con su hijo, ya que los apellidos son de la madre y nadie le ha dejado ponerle su apellido, pues le quiere reconocer como padre y dárselos. Así que, también va a venir al día siguiente con su novia para hacerlo. Cuando nos íbamos de la casa, el niño nos llama y una madre joven también viene con un problema de documentación para su hijo, por lo que al día siguiente le llevarán los papeles para que la fundación comience a gestionar también ese documento. Por lo tanto, con la visita a una sola casa para un solo documento, nos encontramos con el problema de 5 documentos diferentes.

Al llegar a la sede, nos juntamos en una sala a charlar sobre el SM y lo que venimos hablando ayer y lo que las chicas ya han hablado otros días sobre qué podemos hacer en el barrio para visibilizar la creciente violencia hacia las mujeres que se viene dando. Estábamos en la sala tres usuarias y yo. Dos adolescentes del grupo de 6 de hockey y una mujer más mayor del barrio que ha cambiado muchísimo por el trabajo de la Fundación también. Las cuatro hablamos de los carteles para el barrio y nos contamos situaciones sobre violencia de género. Me preguntaban cómo actuar ante una situación así, en la que una mujer de tu entorno está siendo maltratada incluso delante de la familia. Mi consejo y que -según Gisela- le sirvió fue nunca ponerse en contra de la pareja, es decir, ni juzgarla a ella ni al agresor. Y es que la mujer es tan dependiente del agresor que es mejor no enfrentarte o insultarle porque en esta situación debe priorizar que la víctima no sea totalmente aislada, así que es mejor mantenerse cerca y no dar opción al agresor para alejarle de esa mujer que confía en ti. Este consejo les pareció útil porque nunca va a significar que se apoye o avale la actitud de agresión y lo entendieron perfectamente así. Así que no concretamos todas las frases,

cuidado, para que pueda ir manejando la pelota. Este detalle me parece muy muy importante, primero me habla de los valores que tienen y que a pesar del contexto de violencia que viven desde siempre, son capaces de tener muchísimo control incluso en la competencia que el deporte conlleva. Me dice también el trabajo tan bueno que se ha logrado desde la Fundación con este grupo de 6 adolescentes que, ojalá y seguramente, trabajarán en el futuro por otras personas del barrio. Una de las usuarias de hecho es entrenadora de otros niños más pequeños del barrio. Además, desde el principio se han interesado por las típicas palabras que han escuchado de España y que son malsonantes. Debo tener más cuidado con ello y ponerles también algún límite, aunque en realidad ellos no sienten que sean palabras malsonantes. Les avisé de todos modos lo que esas palabras significan allí, aunque en un futuro se lo recordaré y puede que lo exagere un poco para que comprendan que la comunicación debe ser respetuosa y consciente, pues algún día van a salir del barrio y deben comprender y corregir esto para socializar en contextos con los que no están acostumbrados a socializar. Apunto también que no han utilizado palabras malsonantes de Argentina, por lo que imagino que es más bien por la gracia que les genera ver y escuchar en persona a una persona de España por primera vez. Conoci el taller de muebles y me lo enseñaron las chicas.

Martes 02/03

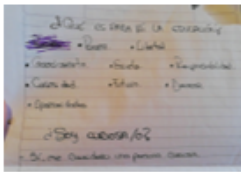
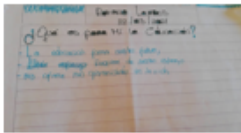
En este día fuimos primero a una de las casas del barrio para poder hablar con una madre y documentar a su hijo de 5 años. Lo primero en lo que me fijé es el lugar, unas tierras ocupadas (que me informé y son tierras que pertenecían al estado y no eran usadas para nada más). Era un gran campo con un camino que llevaba a una construcción de chapas, la casa, una construcción muy precaria. Primero se veían varios caballos y dos potros. Había mucha basura por el campo (ropas, basura, heces, papeles, plásticos) Había de todo en general, la hierba muy alta y gallinas sin corral. Pudimos llegar hasta la mitad del camino y es que salen a recibirnos para que no podamos o queramos entrar más y acercarnos a la casa. Se veía varias personas sentadas fuera y niños/as. Aclaro que el cole ha empezado ya y que estos niños deberían estar en la escuela. El niño que nos recibe está descalzo y sucio, pisando toda esta basura que hay. No habría problema de otra forma, por eso me parece relevante.

El niño y un joven van a avisar a la mujer y nos quedamos hablando con dos chicas que nos recibieron también. Una está visiblemente embarazada y Blanca preguntó a la otra chica por su bebé, ya que la había visto embarazada hacía unos meses. Nos dice que no, que ella no ha tenido ningún bebé ni estaba embarazada. Se notaba tensión y no se insistió más con el tema. Cuando llegaron los demás, nos cuentan que la adolescente está embarazada de 4 meses y me doy cuenta de la tripa -muy pequeña- pero ya notable. Y que está de 4 meses y no sabe qué va a hacer aún.

pero si compartimos cosas muy valiosas que nos sirvió para acercarnos más, compartir dudas y experiencias.

Miércoles 03/03

Documentación y apellido. Por la mañana acompañamos a varias familias a diferentes instituciones. Por un lado, viene una familia gitana a continuar con los trámites de documentación de la madre de la familia, Perla. Lo que sale de estos encuentros en los que se hacen documentos para los adultos, son problemáticas con la infancia. En este caso, nos enteramos de que una de sus hijas no tiene realizado el vínculo con la madre por la falta de documento que tenía en el momento del nacimiento y registro de la menor. Por lo tanto, se apunta esto para resolverlo más adelante. Me fui con Alén, su novia y el bebé al Registro situado en otra parte de la ciudad. Nos lleva la voluntaria Carmen al lugar, ya que viajar en autobús es más costoso en tiempo y dinero. Haciendo la fila de espera para entrar al lugar y dar el apellido Alén a su hijo, pensé en que quizás la pareja pretendía que yo hablase por ellos, por lo que en la conversación informal que estábamos teniendo introduje este tema. Abiertamente propuse a Alén y su novia que una vez dentro sería buenísimo que le expliquen al trabajador todo lo que había pasado con el apellido del bebé y que veníamos a que el padre de su apellido al niño. Les pareció muy buena idea y, sabiendo de antemano por haberlo hablado en varias ocasiones con Blanca, les marqué la importancia de que ellos lo expliquen ya que yo no iba a saberlo explicar tan bien. Ellos hablaban de una forma abierta, entendible, etc. Cuando estaban en confianza con nosotros. Mi sorpresa es que en el momento en el que entramos se dio la situación que intenté evitar. El trabajador no tenía una amabilidad a destacar, la fila de personas era larguísima y la pareja estaba muy nerviosa. El contexto del Registro no es un lugar tranquilo. Así que, al preguntar el trabajador, animé a Alén a hablar, pero de repente comenzó a hablar de una forma muy rápida, en tono demasiado bajo y vocalizando peor de lo que yo le había escuchado hasta ahora. A lo que el trabajador dijo que no entendía nada en tono nervioso y mirándonos a Carmen y a mí. A lo que Carmen dijo "somos de Fundación Infancia en Riesgo" y ya explicó toda la situación. Sinceramente sentí mucha impotencia por ellos, que no pudieron comunicarlo tranquilamente y no conseguí más tiempo por la intervención de Carmen. Entendí que ella tiene más experiencia, pero personalmente yo hubiese elegido hacer esperar al señor y dejar el tiempo necesario a la pareja para explicarse. Aunque esto pudiese haber llevado a una situación de frustración, rabia e incluso agresividad, hubiese elegido no intervenir hasta forzar un poco más la situación, pues si siempre interviene otros, estamos quitándole la oportunidad de tener su propia voz y exigir ser entendidos. Nos dieron cita para otro día, a lo que Blanca, cuando nos volvimos a encontrar, me dijo que eso nunca se hace así porque lo más probable es que Alén nunca vuelva a ir. Los trámites con la gente del barrio se deben exigir en



Como podemos ver, en la primera, que es de Lourdes, ella directamente escribió frases mientras hablaba con Cristian, cuya primera palabra fue "Prezca". Nos hizo reír, pero le hice entender que le comprendía, que ir a la escuela a veces da pereza, así que hablando un poco más empezó a decir el resto de palabras junto con Lourdes. Me explicaron que ellos saben que estudiar les va a hacer salir de ese futuro que les espanta si se quedan en el barrio. Que estudiar les va a dar oportunidades para poder decidir qué ser en la vida, tener un trabajo donde estén a gusto y que les de dignidad. Obviamente entienden todo esto, pero en el caso de Cristian no lo lleva a la práctica, por lo que uno de mis objetivos con los talleres o cualquier charla es averiguar qué le está pasando, ya que él sí estudiaba (aunque sea aprobaba). Quiero saber por qué ya ni siquiera va a la escuela este curso.

Al comenzar la última pregunta sobre la curiosidad, se terminó el tiempo y teníamos que ir a hockey, pues es responsabilidad de ellos/as. Cristian dijo que "Freire es un viejo molito" y lo dijo como con frustración. Nos dijo que es que le hacía pensar demasiado y que eso en realidad le gustaba pero que también le daba rabia aceptar ciertas cosas.

Semana del 29/03 al 1/04

En las tarde/noche de esta semana he ido modificando el proyecto del CDI mientras hablaba con Blanca de qué podemos ir haciendo. Hemos añadido la coordinación con otros programas, aprovechando que van a comenzar a venir estudiantes de medicina y terapia ocupacional. Además, añado que se van a realizar meriendas y charlas sobre alimentación por los problemas de

pero si compartimos cosas muy valiosas que nos sirvió para acercarnos más, compartir dudas y experiencias.

Miércoles 03/03

Documentación y apellido. Por la mañana acompañamos a varias familias a diferentes instituciones. Por un lado, viene una familia gitana a continuar con los trámites de documentación de la madre de la familia, Perla. Lo que sale de estos encuentros en los que se hacen documentos para los adultos, son problemáticas con la infancia. En este caso, nos enteramos de que una de sus hijas no tiene realizado el vínculo con la madre por la falta de documento que tenía en el momento del nacimiento y registro de la menor. Por lo tanto, se opta esto para resolverlo más adelante. Me fui con Alén, su novia y el bebé al Registro situado en otra parte de la ciudad. Nos lleva la voluntaria Carmen al lugar, ya que viajar en autobús es más costoso en tiempo y dinero. Haciendo la fila de espera para entrar al lugar y dar el apellido Alén a su hijo, pensé en que quizás la pareja pretendía que yo hablase por ellos, por lo que en la conversación informal que estamos teniendo introduje este tema. Abiertamente propuse a Alén y su novia que una vez dentro sería buenísimo que le expliquen al trabajador todo lo que había pasado con el apellido del bebé y que veníamos a que el padre de su apellido al niño. Les pareció muy buena idea y, sabiendo de antemano por haberlo hablado en varias ocasiones con Blanca, les resuqué la importancia de que ellos lo expliquen ya que yo no iba a saberlo explicar tan bien. Ellos hablaban de una forma abierta, entendible, etc. Cuando estaban en confianza con nosotros. Mi sorpresa es que en el momento en el que entramos se dio la situación que intenté evitar. El trabajador no tenía una amabilidad a destacar, la fila de personas era larguísima y la pareja estaba muy nerviosa. El contexto del Registro no es un lugar tranquilo. Así que, al preguntar el trabajador, animé a Alén a hablar, pero de repente comenzó a hablar de una forma muy rápida, en tono demasiado bajo y vocalizando peor de lo que yo le había escuchado hasta ahora. A lo que el trabajador dijo que no entendía nada en tono nervioso y mirándonos a Carmen y a mí. A lo que Carmen dijo "somos de Fundación Infancia en Riesgo" y ya explicó toda la situación. Sinceramente sentí mucha impotencia por ellos, que no pudieron comunicarlo tranquilamente y no conseguí más tiempo por la intervención de Carmen. Entendí que ella tiene más experiencia, pero personalmente yo hubiese elegido hacer esperar al señor y dejar el tiempo necesario a la pareja para explicarse. Aunque esto pudiese haber llevado a una situación de frustración, rabia e incluso agresividad, hubiese elegido no intervenir hasta forzar un poco más la situación, pues si siempre intervienen otros, estamos quitándoles la oportunidad de tener su propia voz y exigir ser entendidos. Nos dieron cita para otro día, a lo que Blanca, cuando nos volvimos a encontrar, me dijo que eso nunca se hace así porque lo más probable es que Alén nunca vuelva a ir. Los trámites con la gente del barrio se deben exigir en

desnutrición que existen. Además, comencé a montar "bibliotecas". Esto es reunir una serie de libros para personas en concreto y que puedan tener acceso a una biblioteca en su propio hogar, a lo que no lo tendrían de otra forma. El material escolar y los libros tienen un costo muy alto y además no existe el hábito de leerlos en el hogar.

En esta semana he aprendido algo muy valioso también. En una charla con Cristian durante el taller de muebles me ha dicho que no socializa con sus compañeros de trabajo. Le han invitado ir a hacer surf y le dejaban todo el material para enseñarle. Yo, en un intento de hacerle ver que es bueno conocer gente nueva y más mediante el deporte (pues le encanta), le he dicho que debería ir algún día. Pero cuando le he contado esto a Blanca, me ha dicho que Cristian no puede hacer esto, no tiene la contención emocional ni estabilidad como para poder estar con un grupo de personas fuera del barrio -de su zona comfortable-. No había sido consciente de lo importante que es estar estable emocionalmente y las consecuencias que puede traer lo contrario.

Para esta sesión he preparado durante el fin de semana un juego en el que hablémos de "autoestima". Ya que hacía años había realizado un taller parecido, me pareció buena idea esta actividad que conocía, la del árbol dibujado. En las raíces del árbol ponemos aquellas cualidades positivas que tengo, en el tronco ponemos las acciones que realizo en base a esas acciones positivas. Por último, en las ramas y hojas pongo los resultados de todo ello o las que espero lograr. Con esto, lo que se pretende es hablar de los objetivos que tenemos en la vida y qué es lo que hago para llegar a ellos. Sabiendo que en casa y entre ellos no hablan mucho sobre lo que quieren, el futuro, etc. Me pareció una buena idea que al menos lo vean y lo escriban. Además, como sé que es complicado hablar sobre algo que nunca le has cuestionado, preveo que va a ser difícil que encuentren estas cosas, por lo que -al conocerlos un poco- les podría ir ayudando.

El lunes 29, viene al taller Iván por primera vez, hijo de Gisele (suaria desde hace muchos años). Me avisó Blanca de que no iba a ser sencillo que hablase, pero la verdad es que ha sido todo lo contrario e incluso me ha contado (gracias a esta actividad) lo que quiere ser de mayor. A él le gusta mucho dibujar y la carpintería, lo que se va trabajar con sus manos y la creatividad, sin embargo, me ha aclarado que él quiere ser médico. Preparé también pómicos de Freire que él no quiso leer, por lo que no le insistí e hicimos la actividad. La realizamos sin muchos problemas, pero les costó encontrar qué cosas hacen para su futuro. Al terminar, le volví a decir que si quiere puede leer, ya que Lourdes R ha leído y estamos hablando sobre ello. Accede y dice que le da mucha vergüenza leer cuando hay gente delante, aunque sea para sí. Lee, pero se le nota muy nervioso y no sabe explicar qué ha leído. Animo a Lourdes R a que le explique las ideas del texto y lo hace, algo que le va a ir quitando timidez.

ese mismo día, esto es un "privilegio" que la fundación ha conseguido tras muchísimos años de trabajo y esfuerzo, que todo trámite que gestione la Fundación sea resuelto en el momento. Y es que lo común es que, de no ser así, las familias no vuelvan a ir en muchísimo tiempo, pudiendo generar o situaciones de más riesgo o el prolongamiento de una situación vulnerable para un menor. Por tanto, son situaciones de urgencia siempre.

Ya que ellos viven muy cerca de la Fundación y queriendo ver la situación de otros niños por el barrio, llevamos a los tres en coche hasta su casa. Alén resultó que se lo había pasado muy bien y nos agradeció haberse reído tanto. Blanca más tarde me contó que ellos en realidad no estaban bien y que seguramente ella no quería poner el apellido del padre al niño. Yo no noté esto, pero a Blanca ya se lo habían contado.

Esta misma tarde, cuando íbamos a salir de la oficina y a cerrar todo, vi que Alén había subido y tenía la cara desmejorada, casi llorando con los ojos rojos muy abiertos, preguntando por Blanca y venía con sus dos hermanas. Entonces, yo me asusté porque la familia es peligrosa, el ambiente del barrio también, etc. Blanca también se asustó porque venía con un nivel de ansiedad extremo. Echamos a los adolescentes hasta mañana y entramos Alén, Blanca y yo a la oficina. Pensamos en un primer momento que podía haber hecho algo a su novia, ya que sabemos que, a pesar de mostrarse bien esta mañana, no lo estaban. Sin embargo, había sido, al contrario, ella amenazó a Alén con irse con el niño mientras le amenazaba con un cuchillo con el que intentó atacarle. Tuvimos que bajar la ansiedad del chico y poco a poco hacerle comprender la situación delicada en la que está. Primero, Argentina no es un país con controles rigurosos en materia de protección a la infancia, por lo que, si la madre así lo desea, puede llevarse al niño a cualquier otra provincia sin ser detenida aun denunciando. Segundo, el niño aún no tiene el apellido. Y es que nos dieron cita para una semana más tarde.

Lo comprendió, bajó mucho la ansiedad, comenzó a pensar en lo positivo. Pero nos dimos cuenta de que comenzó a hablar de otras cosas que no tenían que ver con su familia. Por lo que eran cosas que le estaban agobiando desde antes y en la situación en la que se ha criado. Dice que él por haber crecido en este lugar y con esa familia, tuvo muchos momentos de haber consumido drogas o delinquido, pero que estaba harto de esa situación y que ya no hacía nada de eso. Que sale al campo con su caballo y que lo único que deseaba es o morir o vivir lejos de todo. Ha pensado en suicidarse muchas veces. Al final, nos ha dado un abrazo y hemos hablado con las hermanas. Una de ellas, que está embarazada, ha tenido tantos problemas legales que ni siquiera pueden saber dónde vive, así que, debe controlar toda la rabia y no hacer lo que dice que quería hacerle a su cuñada, aunque sea por su futuro hijo y el bienestar familiar. Porque el caso es que esta familia no puede llamar demasiado la atención por esa razón.

Hoy viene Belén y nos explica que han citado a su hijo mayor por abusos a un primo menor cuando vivía con su padre. Le recomendamos que vaya, no puede evadir algo tan serio. Tiene un hijo sin documento de identidad, este fin de semana ha ido la policía a casa porque ha habido una pelea peligrosa entre su hermano y la pareja, etc. Es decir, va contando situaciones que nos dan una idea del hogar y la situación de los menores. Pero es importante que la hija (con la que ha venido) le ha dicho en voz baja -cuando llegué a escucharlas- que no la han seguido, que van a buscarla al autobús y que la van a proteger. No sabemos qué es lo que la puede estar causando miedo ni si alguien la puede querer hacer algo.

Miércoles, 7 de abril. Adriana, una mujer del barrio viene para recuperar unos documentos que dejó en la Fundación, pero comienza a contarnos lo que la está pasando y es que hace 3 años que no sabe dónde están sus hijos. Dos asistentes sociales y un abogado que trabajan en el barrio se llevaron a sus mellizas una noche. Está totalmente desconsolada y nerviosa contando todo lo que había pasado. Blanca me ha confirmado que esta mujer nunca abandonó a sus hijos, siempre ha llevado a sus hijos a la escuela y nunca les faltó nutrición, ropa, higiene. Todo dentro de sus posibilidades. La casa se inundaba porque la construcción es muy precaria, el suelo es de tierra, etc. Pero muchas familias de Argentina viven en esa situación y no por ello se les retiran los hijos. Puede ver la documentación, los informes de todo el caso e incluso los escritos por esta institución gubernamental que se los llevó. Supuestamente, el abogado aquella noche le dijo a Adriana "o firmas esta carta o te sacamos a la bebé tambaca", por lo que firmó. La carta en cuestión está escrita a mano, es casi ilegible. Sin embargo, después de hablar con una amiga jurista del país, confirma que tiene toda validez legal porque tiene sello y firma del abogado. A esta madre se la acusa incluso de falta de capacidad para ser madre por abuso de sustancias, cosa que no es cierta, confirmada por la Fundación.

Además, como se acercan las elecciones del país, un grupo político ha puesto un grupo de asistencia jurídica que ayuda a las familias a buscar y recuperar a los hijos e hijas que no saben dónde fueron llevados/as. Sin embargo, piden una gran suma de dinero y no aseguran soluciones. Por lo que se la avisa que no caiga en eso, que confía como siempre ha hecho en Fundación, y es que lleva sin verlos muchos años y no sabemos el por qué. Nos cuenta cuándo fue la última vez que vio a sus hijos en un hogar especial para estos casos. En el informe pone claramente que en el juicio (al cual no le citaron) se decide que van a ir a una familia de adopción. En ningún momento se cuenta con ningún documento que acredite que Adriana esté incapacitada para ejercer como responsable de los menores, no se pide asistencia al juicio de la está, no se cuenta con ella. Al menos a mi visión -y escapando por mucho de lo que conozco- puedo decir que esto es injusto y me hace pensar que todo se debe a una mala praxis, incluso pensar que se hace con un fin -el

cual desconozco-. El caso es que es una vulneración total y atroz a los derechos de una mujer que de por sí ya vive en una situación de vulneración extrema.

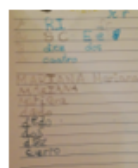
En apoyo escolar sigo comprobando el bajo nivel académico que tienen los/as chicos/as, llegando a no diferenciar ni el uso de la "r" y la "g". Tienen falta total de comprensión lectora y de redacción, muy nivel de inglés, matemáticas, etc. Por lo tanto, sigo realizando actividades no en cantidad, sino en calidad. Es decir, si no saben realizar la tarea que les han mandado por falta de conocimiento o de recursos (pues muchas precisan de internet y móvil, que no tienen en muchos casos), hacemos otras. Siempre tienen que ver con la misma materia. Por ejemplo, Tomás tiene un módulo entero de inglés, pero como no conoce ni siquiera los pronombres, hemos comenzado por el nivel más principiante.

Semana del 12/04 al 15/04

Lunes 12 de abril, Belén nos comunica que en realidad ella vive en la casa de su expareja y que quiere echarlo. Dice que no hace nada malo, pero que no quiere vivir con él, que cómo podría hacer para echarlo ya que quiere que ella se vaya. Le aconsejamos que, si él le deja espacio, se quede tranquila porque no puede echarlo, pero ella a él tampoco. Por tanto, seguimos conociendo poco a poco cómo es la familia y el contexto. Decidimos que vamos a ir durante la semana a la casa sin previo aviso.

El miércoles, Mariana, que no conoce las letras ni los números con 9 años, ha escrito por primera vez algunas palabras después de estar un rato escribiendo letras en un cuaderno.

Esto es importante porque hasta ahora (Carmen me lo dijo, ya que lleva un tiempo con ella) no escribía nada y no hablaba nunca. Hoy se reía y ha escrito estas palabras. Son bastantes y es que he aprovechado que estaba muy receptiva y contenta.



Anexo 2

Entrevista a informante clave

- **Pregunta 1** ¿Crees que los barrios en los que la fundación Infancia en Riesgo desarrolla su actividad se ven afectados por múltiples situaciones de violencia? Si es así, ¿en qué medida crees que afecta esto a la comunidad?
- **Respuesta 1:** Creo y de hecho sé que es así. Sinceramente podemos ver en cualquier barrio del centro como de las zonas alejadas de estas diversas situaciones de violencia (de género, institucional, psicológica, familiar, etc.).

Y que el problema o los problemas que se dan en los barrios en donde desarrolla su actividad la Fundación y te diría que casi en todos los barrios ubicados en la zona periurbana de Mar del Plata estas situaciones vienen acompañadas de diferentes situaciones de marginación, abuso, desinterés y abandono por parte del Estado, todas sus instituciones y la ciudadanía en su gran mayoría.

Entonces, si me preguntas qué es lo primero que afecta a la comunidad de los barrios, yo te diría que es el abandono del Estado. Barrios como La Herradura e Hipódromo son lugares en los que muchas personas nacen, viven y mueren en condiciones de indigencia, donde hay personas indocumentadas, tanto mayores como menores, un lugar en el que se producen cortes de luz recurrentes y la luz vuelve a los 3 días (inimaginable que pase en el centro) con todas las consecuencias que esto acarrea (por

ejemplo, falta de luz es falta de agua potable). Lugares a los que la policía se acerca sólo para apretar a los jóvenes, pero hacen vista gorda si necesitan que fluya alguno de sus negocios.

A partir de ahí es que te puedo hablar de diferentes situaciones de violencia, que sí, es verdad que se da mucho más ahí que en las zonas que no están marginadas del sistema. Y afecta a su comunidad y mucho. Hay que pensar que en estos lugares el lazo social está roto por completo. En muchísimas ocasiones lo que nos encontramos son madres criando solas a sus hijos e hijas con padres ausentes, sea por abandono, por estar en la cárcel o estar muertos.

Lógicamente no es que todas las familias están muy mal, pero si en su gran mayoría y por mi experiencia en la Fundación, te puedo decir que en el 90% de los casos hay situaciones de violencia en los hogares, casi siempre hay violencia verbal y psicológica y en muchos casos violencia de género y diferentes situaciones de agresiones físicas y eso lo digo solo en cuanto al ámbito familiar.

Luego entre pares vemos replicadas estas relaciones y a mayor escala, peleas de amigos que terminan en agresiones físicas con armas blancas o inclusive de fuego, y muchas veces nos referimos a jóvenes de entre 13 y 18 años.

Entonces nos encontramos con situaciones de violencia muy complejas donde intervienen muchísimas variables. Una cosa es tratar de que dos amigos no se peleen o no se insulten. Pero otra cosa es lograr que una persona vulnerada desde su nacimiento por el estado, su familia y vecinos, llegue a comprender que hay otro modo de vivir la vida, de pensar expresar lo que les pasa y eso tiene que combinarse con una buena recepción y aceptación por parte de la sociedad en su conjunto de que las personas marginadas también pueden tener un lugar dentro del mundo que ellos viven. así que, la respuesta, teniendo en cuenta todo esto que te dije es sí, los barrios donde trabaja la fundación se ven grave y peligrosamente afectados por la violencia y la comunidad de estos barrios se encuentra realmente rota a causa de todo esto.

- Pregunta 2: Las personas que acuden a los diferentes programas y proyectos de la fundación y que son vecinas de estos barrios ¿presentan signos de ser personas violentadas en cuanto a su salud emocional o mental?
- Respuesta 2: Si, totalmente y te diría que un porcentaje cercano al 100%. Personas con autoestima muy baja o inclusive nula, yo he llegado a percibir que las personas estaban incluso despojadas de sentimientos, pero luego aprendí que es una barrera

para dejar de sufrir y eso es realmente triste y muy complicado de revertir en estos contextos.

- Pregunta 3: ¿Qué grupos de personas se ven especialmente vulneradas o violentadas según tu experiencia?
- Respuesta 3: Y sinceramente, todas las personas se encuentran violentadas de alguna manera. Pero lo que pude ver es que quienes peor la pasan son las mujeres y los/as niños/as, así como en todo el mundo las mujeres se ven desfavorecidas frente a los hombres, acá no es la excepción y de hecho en muchos casos es peor. La mayoría de familias que se acercan a la Fundación lo hacen a partir de las madres, que son quienes llevan adelante sus vidas y las de sus hijos/as, porque los hombres o no están, o están presos, o no les interesa ir a la Fundación. Seguido de ello son personas que en la mayoría de los casos sufren violencia de género, son o han sido madres adolescentes y no cuentan con un trabajo que les permita mantener a sus familias. Por relación directa los hijos/as de estas generalmente ven sus infancias violentadas de diferentes maneras, malos tratos psicológicos y físicos, mala alimentación, escasa o nula atención sanitaria, educación de mala calidad, etc.
- Pregunta 4: ¿Qué tipo de acciones te parecen más oportunas para esta comunidad? ¿Qué tipo de acciones pueden ayudar más a las personas que han sido o son violentadas?
- Respuesta 4: Todas las acciones que tiendan, en primer lugar, a acercar a la infancia a que se satisfagan sus necesidades básicas y a que se respeten sus derechos como ciudadanos. Así como también que tiendan a acercar a las personas adultas a sus derechos.

Yo creo que hay muchísimas actividades, inclusive actividades que ya se realizan en el barrio, que pueden ayudar a estas personas, lo importante es crear nuevos espacios, así como también resignificar los ya existentes. Por ejemplo, hemos hecho talleres deportivos, de manualidades, de electricidad, etc., y lo importante en todos esos ámbitos es darles a las personas que asisten las herramientas técnicas por un lado y por otro irles brindando herramientas para que puedan llevar adelante sus vidas enfocándose en relaciones no violentas. Trabajar cuestiones relacionadas al fortalecimiento de la autoestima, la mejora de la comunicación, educación financiera, etc.

- Pregunta 5: ¿Podrías especificar algún programa o proyecto que colabore en la mejora de la salud mental y emocional y que se haya hecho desde la Fundación? ¿Qué tipo de cambios se pueden percibir tras la realización de estos talleres, actividades?
- Respuesta 5: Los talleres deportivos, específicamente de rugby, hockey y vóley, han sido experiencias que tuvieron muy buenos resultados. La idea fue introducir deportes que no se daban mucho en el barrio (la mayoría juega solo al fútbol) y a partir de la enseñanza de estos deportes “nuevos” -para quienes viven en el barrio- trabajar cuestiones relacionadas a la camaradería, el compañerismo, el trabajo en conjunto, el objetivo en común, básicamente el fortalecimiento del lazo social y por lo tanto de la comunidad.

En estas experiencias pudimos ver que dentro de ese ámbito los jóvenes y las madres se relacionaban de manera no violenta, ya que se atenían a las reglas de los deportes que estaban practicando, así como también vimos forjarse amistades y resolver enemistades a partir de estas experiencias. A su vez, lográbamos que hagan actividad física, mejorando así su salud.

Mejores relaciones, más salud, fortalecimiento del lazo social y mejora en cuestiones de la autoestima son algunos de los cambios positivos que pudimos ver en estas experiencias.

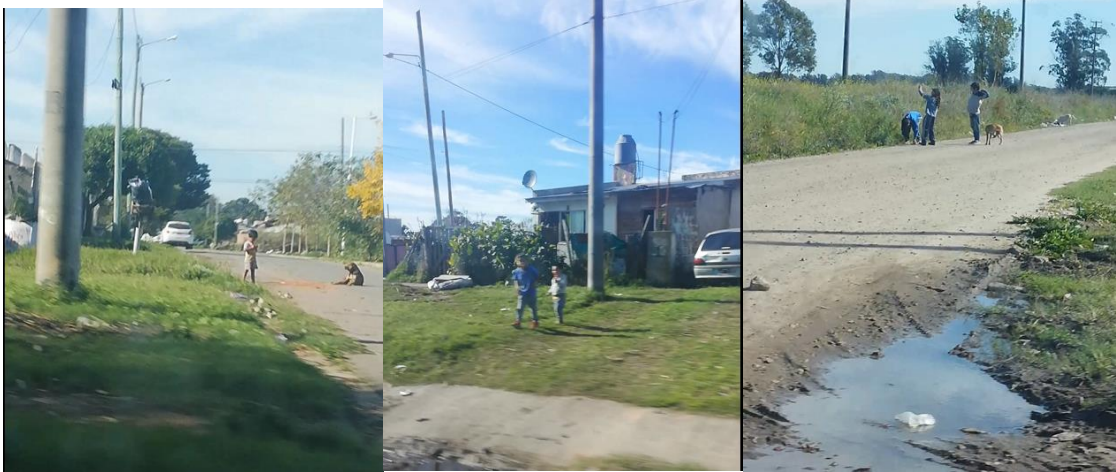
Todos los talleres, programas o proyectos que busquen fortalecer las relaciones entre las personas y su entorno son buenas. Si a la vez se puede aportar una mejora física como en el deporte, o económica y técnica como el taller de producción de muebles, así como cualquier taller que aporte nuevos conocimientos, todavía será mejor. Los resultados suelen ser muy buenos.

Anexo 3



Fuente: GoogleMaps

Anexo 4



Fuente: fotos propias

Anexo 5



Fuente: fotos propias



Fuente: fotos propias